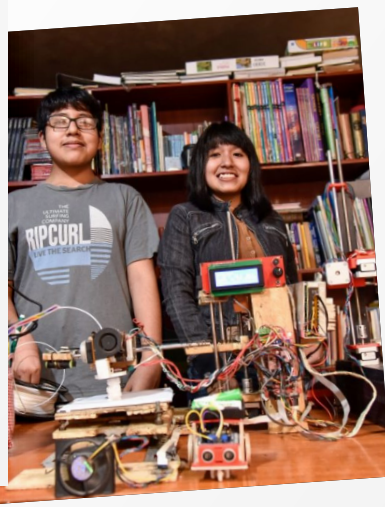


Historias desde la

Educación 2021



PERÚ

Ministerio
de Educación

Dirección Regional
de Educación
de Lima Metropolitana



Siempre
con el pueblo



BICENTENARIO
PERÚ 2021

A través de nuestras notas de prensa también pudimos conocer maravillosas historias de esfuerzo y compromiso para que la educación no se detenga este **2021** que nos deja.

Hemos recopilados para ustedes los mejores testimonios de estudiantes, docentes, familias e integrantes de la sociedad civil que lograron convertirse en un referente para la comunidad educativa.



La educación de Lima en buenas manos **2022**

ÍNDICE

Historias desde la Educación 2021

1. “Me gusta aprender todo el tiempo, no me conformo con lo que sé” (martes, 2 febrero 2021)
2. Flor Calixtro: Cuando la felicidad de una docente es volver a ver a sus estudiantes (miércoles, 10 marzo 2021)
3. Carmen y Rosa tenían destinado ser maestras y cumplieron entregando amor y conocimientos a sus estudiantes de inicial (viernes, 28 mayo 2021)
4. Gabriela Yauri, la niña de los libros (jueves, 3 junio 2021)
5. Voluntaria DRELM: “Mi compromiso es para todo el año, no me preocupa venir desde tan lejos” (jueves, 10 junio 2021)
6. José Arroyo, el maestro que inspiró a sus estudiantes a convertirse en docentes (lunes, 5 julio 2021)
7. Josefina Álvarez, la maestra que durante 34 años enseñó el idioma quechua a las niñas y niños de primaria (lunes, 5 julio 2021)
8. María Hernández, la docente conocida por sus estudiantes como la ‘Miss de los consejos’ (miércoles, 7 julio 2021)
9. Edison Cubas, el compromiso de un director por sus estudiantes (lunes, 26 julio 2021)
10. “Este reconocimiento ha motivado a mis docentes a desarrollar sus propios proyectos” (martes, 17 agosto 2021)
11. SEHO: El servicio educativo diferenciado para la atención de estudiantes hospitalizados (lunes, 23 agosto 2021)
12. IE 0029 Marco Punte: la oportunidad de la innovación para evitar la deserción escolar (viernes, 3 septiembre 2021)
13. Conoce al personal que brinda seguridad en los colegios de Lima Metropolitana (martes, 14 septiembre 2021)
14. La entrega de los talentosos hermanos Yauri por su comunidad (martes, 28 septiembre 2021)
15. La destacada labor de dos maestros de un colegio rural para enfrentar la deserción (martes, 5 octubre 2021)
16. El Cuerpo de Bomberos se suma a la movilización por el retorno seguro de los estudiantes a las escuelas (viernes, 26 noviembre 2021)
17. Voluntarios por la educación: “No hay nada más bonito que trabajar por el retorno de los estudiantes a clases” (miércoles, 1 diciembre 2021)

“ME GUSTA APRENDER TODO EL TIEMPO, NO ME CONFORMO CON LO QUE SÉ”

Marsevit Alejo Gamarra, es un ejemplo, no solo para los estudiantes, sino también para la sociedad. A sus cortos 13 años, tiene muy clara sus metas, la principal, fundar una ONG para ayudar a miles de niñas, niños y adolescentes con carencias económicas y falta de oportunidades.

Actualmente, ella es la coordinadora de 15 comedores populares en Villa María del Triunfo, y gracias a su excelente labor, decenas de padres y madres de familia reciben de lunes a sábado desayunos y almuerzos para llevar a la mesa de sus hogares. A cambio, solo acepta el cariño y agradecimiento de sus vecinos, y el apoyo de otras instituciones que se van sumando a la noble labor que realiza.

Todo empezó con mucha fe y el deseo de apoyar a los más necesitados. Su padre, Anderson, resalta que ese anhelo lo tiene desde muy niña. En marzo de 2020 —al inicio de la pandemia— Marsevit llamó a una ONG, al que había visto en un reportaje de televisión, y le pidió la donación de 17 canastas para su comunidad.

Un mes después, la institución se comunicó con ella y con sus padres, y aceptó la solicitud. No solo los



convenció el noble pedido de esta niña, sino, además, los insistentes mensajes de Marsevit pidiendo ayuda para sus vecinos.

Pero el apoyo no quedó ahí, esta ONG continuó donándoles alimentos, a veces de forma semanal o quincenal, y con ello Marsevit pudo abastecer a los comedores populares de las zonas de Las Brisas del Paraíso y Villa María Cercado. A las pocas semanas, su labor no pasó desapercibida, y ha logrado conseguir más apoyo de otras instituciones, luego de salir en diferentes notas y reportajes en medios de comunicación.

El día de Marsevit empieza desde muy temprano, a partir de las 5:00 a.m. realiza las coordinaciones para que se preparen los desayunos. A las 7:30 a.m., junto a sus vecinos que se han sumado a esta labor, reparten alrededor de 40 tazas de quaker o 7 semillas, en las diferentes ollas comunes de su jurisdicción.

Luego de esto, a las 9:00 a.m., Marsevit gestiona lo que es la entrega de almuerzos. Revisa el almacén, desde donde guardan las donaciones que le brindan, y si falta algo, van en busca de donaciones en el terminal pesquero, mercados, tiendas u otros comercios de la zona. A las 12:30 p.m. ya tienen repartido 40 almuerzos,



a familias de muy bajos recursos económicos, que necesitan de la ayuda de personas altruistas, como la gran Marsevit.

Se prepara para ser una gran profesional

Luego de su gran labor en los comedores populares, a la 1:00 p.m., Marsevit llega a casa y se dedica de lleno a sus actividades educativas. Ella quiere estudiar Ciencias de la Comunicación y espera ser una gran profesional para representar a la voz de los más necesitados. "Me gusta investigar y quiero que sepan las cosas que ocurren en mi país, para que podamos contribuir, ayudar a mucha gente que lo necesita", afirma.

Ella estudia en la I.E. Antonio Raimondi, de San Juan de Miraflores, y actualmente está por ingresar al segundo grado de secundaria. Cuenta que sus cursos favoritos son Matemáticas y Arte. Pero, adicionalmente, también ha tenido la oportunidad de estudiar, por unos meses, inglés y portugués. Este último idioma lo pudo llevar gracias a una beca que le brindó una empresa privada en reconocimiento a su gran labor en los comedores populares.



Sin embargo, si hay algo que verdaderamente extraña, son las exposiciones semanales que realizaba en el salón de clases con sus compañeros y maestros. Ella sostiene que era la oportunidad perfecta para compartir ideas, debatir y aprender de diversos temas.

Durante la pandemia, ella ha continuado con sus clases en Aprendo en Casa. Al día le dedica cinco horas a sus estudios, trata de leer durante una hora diferentes libros, de distintos temas. Le gusta investigar, aprender, pero, sobre todo, explicar lo que ha aprendido durante el día. Algunas veces lo hace con sus padres, y otras con sus tres hermanos mayores.

“No hay excusas para dejar de estudiar, solo hay que saber organizarnos. Todos debemos pensar en ser grandes profesionales, eso nos va abrir puertas. Si no tenemos internet, o un celular, busquemos los libros, sin el estudio no vamos a poder hacer nada”, sostiene Marsevit.

Ella extraña reunirse con sus compañeros de clase, y también con su maestra, Ruth Sánchez, ya que destaca que siempre le brindó buenos consejos. Por otro lado, lamenta que la pandemia haya perjudicado a muchos escolares—qué, como ella misma — tienen grandes

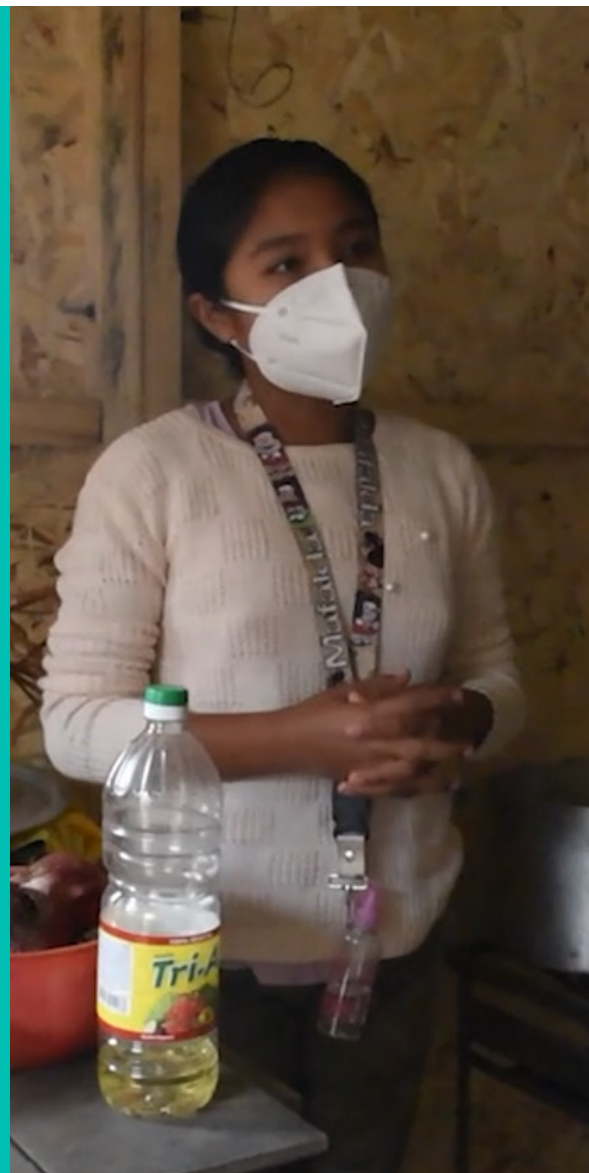


dificultades económicas, y esto les impide acceder a equipos electrónicos para conectarse a las plataformas virtuales.

No obstante, exhorta a los estudiantes a agotar todos los medios posibles para estudiar y nivelarse este año. "He podido revisar las carpetas de recuperación del Ministerio de Educación, y los invito a desarrollarlos, es una buena oportunidad para nivelarse y poder pasar el siguiente año con mucha facilidad", aconseja.

Marsevit es creativa, perseverante y muy tenaz en sus convicciones. Ella ve a la educación como el arma más poderosa que puede tener una comunidad. Sueña con algún día fundar bibliotecas en los AA.HH.. Asimismo, espera poder educar a miles de personas, para que aprendan a como subsistir por sus propios medios. "No solo se trata de entregar donaciones. Sino les enseñas a como valerse por sí mismos, entonces no estamos contribuyendo demasiado", sostiene.

Como a cualquier adolescente de su edad, a ella le encanta jugar, bailar y dibujar, pero si hay algo al que le dedica varias horas, es al macramé, al que considera su hobby favorito de los últimos meses. Esta técnica consiste en elaborar tejidos usando nudos decorativos,



y Marsevit pudo aprender gracias a tutoriales que encontró en internet. Así, entre aprendiendo y jugando, indica que ya ha creado sus propios modelos, como, por ejemplo, telas decorativas de árboles de Navidad, atrapasueños, entre otras artes.

Otro de sus pasatiempos favoritos es crear adornos y maceteros para su hogar, con las botellas de plástico que recicla su madre. Esto último, es una prueba más de la creatividad innata que tiene esta jovencita. Porque así es, Marsevit, siempre busca la forma de sacarle un valor positivo a las cosas, y a utilizar esos beneficios en favor de los demás.

“Me gusta aprender todo el tiempo, no me conformo con lo que sé, eso es lo que me gustaría inculcarles a todos los adolescentes. Es el único camino que tenemos para ser grandes”, asegura Marsevit.



FLOR CALIXTRO: CUANDO LA FELICIDAD DE UNA DOCENTE ES VOLVER A VER A SUS ESTUDIANTES

Flor de María Calixtro Salinas tiene más de 16 años como docente y comparte esta misma vocación con su madre y hermana, quienes también son maestras. Confiesa que mira a todas sus estudiantes con ojos de madre y de amiga, y asegura que no se ve trabajando en otra cosa en el futuro. “Para mí ser docente es un placer de la vida y también una ventanita de refugio para mis problemas”, sostiene.

En el 2019, con sus alumnas de secundaria de la I.E Argentina, del Cercado de Lima, ganaron el Óscar Literario-Mujer más allá del Género, en el Concurso de Mentoría en Buenas Prácticas 2019 del Fondo Nacional de Desarrollo de la Educación Peruana (Fondep). El proyecto tenía como tema central fomentar la igualdad de género y oportunidades entre hombres y mujeres, a través de la literatura, las técnicas cinematográficas, así como de las tecnologías de información y comunicación (TIC)

En total fueron nueve cortometrajes que se realizaron en dicho año con esta buena práctica, afirma Flor de María. Y gracias a esta iniciativa que continuó desarrollándose durante las clases no presenciales del año pasado, sostiene que hay evidencias de un progresivo empoderamiento de las estudiantes, y también de un crecimiento en sus habilidades de comunicación.





Gracias a esta iniciativa se logró que las escolares de primero a quinto año de secundaria de la I.E. Argentina trabajen de manera articulada y se sientan protagonistas de su propio proyecto. A su vez, han desarrollado hábitos de lectura durante la búsqueda de información constante para la elaboración de los guiones. Por otro lado, aprendieron a organizarse y a funcionar como equipo para sacar adelante los castings, entrevistas, spots publicitarios, tráilers de cortometrajes, entre otras producciones.

Flor de María señala que el reconocimiento del Fondep por el proyecto, y el agradecimiento y cariño que recibe de sus "chicas", como ella las llama, le fue de gran apoyo para superar uno de los momentos más difíciles de su vida. "Un año atrás, en el 2018, tuve un accidente en la carretera de Ticlio. El auto en el que viajaba con mis amigas cayó a un precipicio y dimos seis vueltas antes de caer", sostuvo.

Luego de este terrible accidente, Flor estuvo cerca de un año en recuperación por fracturas en las vértebras, no solo sufrió por el intenso dolor físico, sino que también quedaron en su mente los terribles momentos de esa trágica noche. "Yo ya no podía pasar por la Vía Expresa o una pista grande, sin que vinieran a mi cabeza



esos recuerdos. No podía estar sola, tenía ansiedad y, además, en algunos momentos me daban ataques de pánico”.

El motor y la fuerza para recuperarse fueron sus estudiantes, resalta Flor. Ella contaba las horas para volver al salón de clases, bromear con ellas, escucharlas, reír con sus ocurrencias. A pesar de lo difícil que fueron los primeros días de su vuelta a las aulas, logró superar el pánico gracias a que “siento que mis alumnas, son como mi familia. Me siento a gusto con ellas”.

Docente en Aprendo en Casa

En los primeros días de abril del año pasado, Flor Calixtro recibió una llamada del área de comunicaciones del Ministerio de Educación para invitarla a formar parte del equipo de docentes que participan en el programa Aprendo en Casa. Sabían de su trayectoria y del gran cariño que le tienen sus estudiantes. “Me agarró por sorpresa, pedí dos horas para asimilar la invitación y dar una respuesta. Yo todavía estaba afectada por el accidente y no me sentía bien”, sostuvo.



Sin embargo, ella lo meditó bien y aceptó. “Me puse a pensar a cuántos niños voy a poder ayudar en esta pandemia con las clases. Ellos necesitan estudiar y yo puedo aportar”. Es preciso mencionar que no es la primera vez que esta maestra pone sus conocimientos al servicio de los niños y niñas. En los años de 1990, durante la época del terrorismo en el Perú, de forma voluntaria, Flor se paseaba por los locales de refugio para brindar clases a los estudiantes que encontraba.

Respecto al programa AEC, ella destaca el gran esfuerzo que hace todo el equipo del Ministerio de Educación para la producción de los programas. Había jornadas interminables para la elaboración de los guiones y las grabaciones. En algunos casos no tenían ni tiempo para almorzar. “En los primeros días yo llegaba a las 7:00 a.m. y me retiraba de noche. Mientras que los chicos de producción se quedaban todavía para alistar la próxima grabación”.

Flor de María participaba en las clases de comunicaciones durante 30 minutos en Aprendo en Casa, dos o tres veces por semana. Tenía la oportunidad de enseñar y de interactuar con un estudiante en el programa. Esta labor la realizó durante los meses abril, mayo y julio.



“Aprendo en Casa es muy interesante porque es un formato distinto al tradicional. Es muy didáctico, con una conversación fluida, y ahora también se ha incorporado la interacción del docente con los estudiantes de diferentes regiones del país”, resalta Flor de María.

No obstante, Flor Calixtro afirma que a pesar de la grata experiencia que vivió en Aprendo en Casa, para ella no hay mayor felicidad en el mundo que compartir una clase con sus alumnas. La prueba de esto, es que inmediatamente después de las grabaciones para el programa, la maestra llegaba a casa y se conectaba a las clases virtuales con sus estudiantes del cuarto grado de secundaria. “Mi cita con ellas era de 1:00 p.m. a 6:00 p.m. Es algo inexplicable el apego y el cariño que puedes llegar a sentir por tus alumnas”.



CARMEN Y ROSA TENÍAN DESTINADO SER MAESTRAS Y CUMPLIERON ENTREGANDO AMOR Y CONOCIMIENTOS A SUS ESTUDIANTES DE INICIAL

Historias desde la
Educación 2021

El 25 de mayo fue el 90 aniversario de la Educación Inicial en el Perú y durante este mes se rinde homenaje, no solo a los docentes que brindan diariamente su amor y conocimientos a los más pequeñitos de la Educación Básica Regular, sino también a aquellas maestras que dedicaron una gran parte de su vida al servicio de este nivel educativo, y que hace unos meses se jubilaron en sus respectivas instituciones educativas.

Una de estas grandes docentes es Carmen Najarro Febres (65), quien llegó a cumplir 30 años sirviéndole a la Educación Inicial, antes de dejar la I.E.I. N°115 10 Mundo del Saber, de San Juan de Lurigancho, en octubre del año pasado.

Ella cuenta que una inocente anécdota marcó su vida, a los 4 años, cuando estaba en su salón de clase. Su profesora pidió a los alumnos que dibujaran en las hojas bond unas manzanas y que las colorearan. A diferencia de sus demás compañeros, Carmen pintó sus manzanas de color verde y amarillo, aduciendo que eran los colores de la fruta que le daba su madre. Sintió mucha vergüenza por lo ocurrido, pero no esperaba la reacción de su maestra.

“Ella me abrazó duro y además me dio la oportunidad de explicar en la clase porque no había coloreado de color



rojo mis manzanas. Su rostro era de ternura, nunca me fiscalizó. Lo que me transmitió, no se me olvida. De grande mantuve el contacto con mi maestra, Bertha Paz, y siempre le recordaba que gracias a como me trató, me enamoré de la docencia, y desde muy joven supe que quería educar a las niñas y niños”, sostuvo Najarro Febres.

Durante sus años como docente señala que siempre disfrutó cada segundo con sus “campeones”, apelativo con el que llamaba a todos sus estudiantes. Luego, como directora, continuó brindando clases para conocer de cerca las necesidades de sus niñas y niños. “Hay que escucharlos, saber que demandan. Pedían música, paseos y juegos. Por eso creamos el Consejo Infantil, ellos designaban quienes serían a sus dos representantes por aula, y luego, los elegidos se convertían en la voz del salón. Era muy curioso, porque les enseñamos a solicitar las reuniones con nosotros, por escrito, por oficio, y ellos lo hacían súper bien”, sostiene Carmen Najarro.

Carmen no pudo volver a las aulas y despedirse de sus niñas y niños 3, 4 y 5 añitos por la pandemia. No obstante, confiesa que un año antes pasó días increíbles en su escuela. Indica que las madres y padres de familia



estaban muy comprometidos con las actividades del colegio y eso la hizo súper feliz. “Era como una familia, comprendieron que para que sus hijos aprendan, su presencia era muy importante. Por eso yo aconsejo a los docentes, que primero refuercen el compromiso y el buen trato con las madres y padres, si quieren asegurar el desarrollo de los pequeños”.

La pasión por la docencia y la dedicación que le entregó a sus estudiantes, no pasó desapercibido por sus 4 hijos. Todos son docentes. “Mi hijo es administrador y enseña en una universidad finanzas. Mi otro hijo es ingeniero y hace lo propio en un instituto. Mis otros dos hijos han estudiado marketing y derecho, y también son docentes. Hasta mi esposo Walter, es profesor de inicial y primaria. Compartimos la felicidad de ser profesores todos y cuando hablamos de nuestras experiencias, me gustaría que la cena dure eternamente”, afirmó Carmen Najarro.

Gracias a mi padre soy maestra

Rosa Alcocer Torres (65) cumplió 40 años como maestra antes de jubilarse en octubre del año pasado, en la . Ella destaca que gracias a su padre y a la biblioteca que implementó en la casa, es amante de la lectura desde



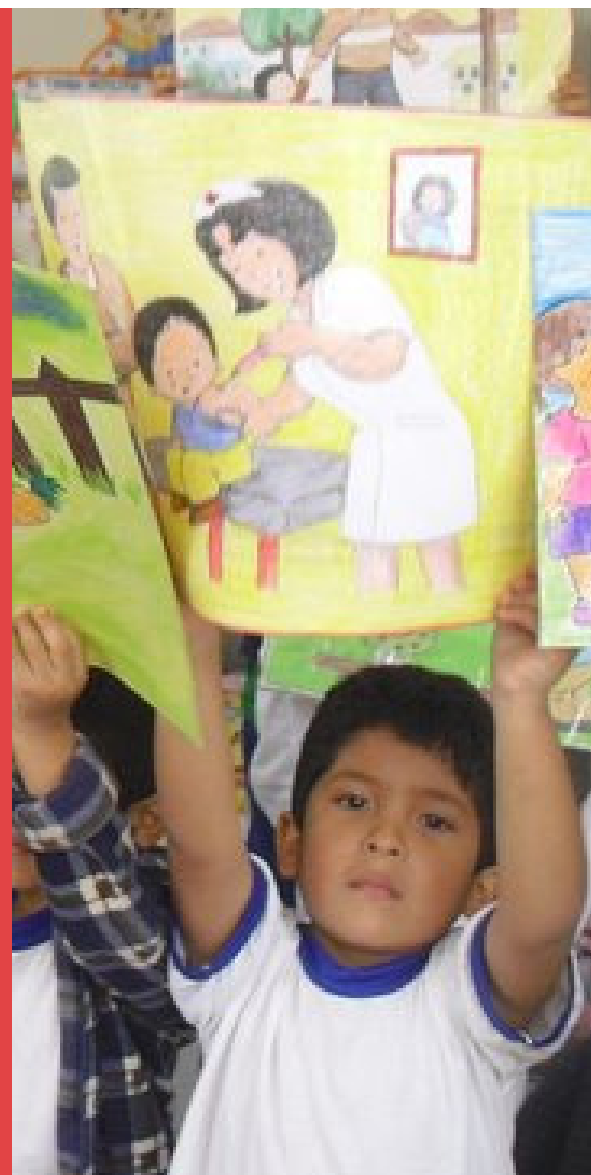
muy joven. Asimismo, resalta también, que por él se hizo docente. “Yo tenía 17 años, y antes de fallecer mi papá me pidió que estudie Educación y que sea maestra de inicial”.

Alcocer Torres honró la petición de su padre y actualmente se siente orgullosa de su profesión. “Las niñas y niños de inicial son la base de todo, depende de nuestro trabajo moldearlos, que sean críticos, reflexivos y, además, desarrollamos su personalidad. Tenemos la dicha como maestras de forjar grandes seres humanos. Y, por si fuera poco, ellos te alegran la vida, puedes tener miles de problemas económicos, personales, pero al estar con estos angelitos te olvidas de todo”, aseguró.

A pesar de haberse jubilado, Rosa, voluntariamente, no ha parado con sus actividades educativas. Por medio del WhatsApp continúa en comunicación con las docentes de su ex colegio y trata de aconsejar y guiar a las maestras que recién se integraron al servicio educativo “Yo les digo, pónganse en el lenguaje del niño, denle bastante confianza, seguridad y sobre todo sean pacientes. Ellos quieren aprender, eso no lo duden, todo depende de ustedes”, aconseja.



Rosa se siente contenta por el trabajo que realizó como docente y luego como directora en dicha institución educativa. Lo más grato que recibe es el cariño de sus exestudiantes de inicial. "Mis alumnos ahora son ingenieros, otros administradores, me agregan al Facebook, a sus grupos de WhatsApp y me invitan a sus eventos. Me sorprende el cariño que recibo, pero reconozco que di todo de mí durante estos años para beneficiar a los niños, a sus padres y a la comunidad".



GABRIELA YAURI, LA NIÑA DE LOS LIBROS

A los cinco años, Gabriela Yauri, ya leía en voz alta y sin titubear. Por ese motivo, recuerda que fue elegida para brindar las palabras de clausura de fin de año de su colegio, cursando aún en el nivel inicial. Hoy, a sus quince años, su objetivo es promover la lectura y contagiar a las niñas, niños, adolescentes y adultos, esa pasión que tiene desde muy pequeña por los libros. Gracias a la iniciativa que lleva adelante, sus vecinos de Ate tienen un libro para llevarse a casa.

Gabriela cursa el tercer año de secundaria, en la I.E. 787 Almirante Miguel Grau de Chaclacayo. Su amor por la lectura nace desde los 3 años. Ella se fracturó la pierna derecha luego de caer de su camarote y, recuerda como durante su etapa de recuperación lo único que la hacía feliz, eran los cuentos que le leía su madre en el hospital. "Me di cuenta de que me hacían olvidar mis problemas, podía trasladar mi mente a la escena de un libro. Decidí aprender a leer por mi cuenta, ya que mi madre me leía tantos cuentos que terminaba realmente cansada", recuerda.

Un año después, a Gabriela le detectan un mal en la columna que le impedía crecer con normalidad. Para tratarse, tuvo que ir durante varios meses al Hospital de Niño y en ese lapso, los libros se convirtieron en sus mejores aliados para no deprimirse. "Viajaba durante 1



hora y media en el bus con mi madre para llegar al médico. Aprovechaba para leer la mitad de un libro por día. A veces quería que el viaje sea más largo, porque me entretenía tanto que quería acabarme todo el libro completo”, sostiene.

Ella destaca que la lectura permite desarrollar una gran capacidad de comprensión y, además, ayuda a retener información. Por otro lado, asegura que sirve para mejorar la ortografía y también brindar seguridad para desenvolverte con facilidad. “Hay que leer de todo, me gustan las historias de suspenso, los poemas, y también la literatura peruana. Entre mis autores favoritos están Mariano Melgar, Abraham Valdelomar, Cesar Vallejo, López Albújar, José María Arguedas y Bryce Echenique”, explica Gabriela.

Nadie se queda sin leer

En junio de 2020, Gabriela Yauri decidió compartir esa pasión que siente por leer, con los vecinos de su comunidad. Aprovechó que llegaban clientes a la librería de su casa y les ofrecía libros de forma gratuita. Empezó con dos estantes —ubicados en la puerta del negocio familiar— y 30 libros que tenía guardado como parte de su colección. “Aquí en mi zona no hay bibliotecas cercanas, entonces yo quería que los niños lean, les



contaba un parrafito de las historias para generar su interés y luego se los llevaban. Yo no les pongo límite de tiempo para que me lo entreguen, mucho menos les cobro, la única condición que les pongo es que terminen de leer su libro", asegura.

Su iniciativa rápidamente corrió la voz entre sus vecinos y gracias a esto continuamente recibe donaciones de libros. Toda su familia la apoya, su padre y su hermano recogen los textos que les regalan, mientras que su madre la ayuda en el control y el mantenimiento de los libros que se llevan sus vecinos. En la actualidad ya cuentan con 1,000 libros y esperan poder ampliar un espacio en el segundo piso de la casa para recibir a más usuarios.

"Aquí llegan niños, de entre 8 a 10 años, jóvenes de entre 25 y 30 años y también adultos. Yo me siento feliz porque se que estoy aportando sobre todo a los niños. Quiero que lean, que disfruten, me gustaría hacer dinámicas mientras leemos para que se enamoren de las historias. Quiero que cuando pase la pandemia traigan a sus amigos y estén aquí, sentados, leyendo y compartiendo las historias entre ellos", señala Gabriela.



Pero, además, Gabriela espera el retorno de las clases presenciales para poner en marcha el proyecto que tenía planificado desde el año pasado en su colegio. "Quiero hacer un taller de lectores, con pequeños de primaria. Quiero mostrarles libros llamativos, para cultivar la lectura. Enseñarles con dinámicas, juegos, ya que es una forma entretenida de aprender".

Esta adolescente confía en que la lectura la hará convertirse en una gran profesional. Ella aspira estudiar periodismo y con su trabajo espera ayudar a muchas personas a desarrollarse y educarse. "La educación que recibimos en la escuela, te abre puertas y te ayuda a ser una persona de bien. El colegio nos educa para ser ciudadanos empáticos y responsables. Pero también es un trabajo conjunto entre padres y estudiantes", reflexiona Gabriela.

"Es muy creativa"

Tanía López, maestra de Gabriela, en la I.E. 787 Almirante Miguel Grau, la conoce desde que cursaba el primero de secundaria y reconoce que es una estudiante destacada. "Es muy creativa, auténtica, deja sentir su pensamiento crítico y fundamenta sus respuestas muy bien", sostiene.



La maestra cuenta que Gabriela, en las clases, también compartía todo lo que leía con sus compañeras, por ello no le sorprende que, a su corta, lleve adelante esta iniciativa y promueva la lectura en su comunidad.

“En clases, me sorprendía la forma en cómo respondía a las preguntas que le hacía. No solo respondía, te argumentaba con otros libros que ella había leído. Conversé con sus padres y les dije que fortalezcan ese don que tiene, es muy interesante”, sostuvo la docente.



VOLUNTARIA DRELM: “MI COMPROMISO ES PARA TODO EL AÑO, NO ME PREOCUPA VENIR DESDE TAN LEJOS”

Historias desde la
Educación 2021

Juana López Vásquez (36) forma parte del equipo de voluntariado de la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana (DRELM), que tiene como objetivo la permanencia y retorno de los estudiantes al servicio educativo. Ella es mediadora en un “Punto de encuentro” ubicado en el asentamiento humano Las Palmeras, en San Juan de Lurigancho, y todos los jueves viaja dos horas para ponerse al servicio de las niñas y niños que no tienen la oportunidad de seguir sus clases a distancia.

Ella vive en Puente Piedra, en Zapallal, y debe salir a las 5:30 a.m. para llegar a tiempo para reunirse con sus niñas y niños de inicial y primaria. “El viaje hasta SJL es de dos horas, tomo una combi y un bus para llegar. Yo acepté este compromiso y dije hay que hacer este sacrificio por los pequeños”, sostuvo Juana López.

En los ‘Puntos de encuentro’, ella apoya a estudiantes de entre 3 a 5 años (inicial) y de 7 a 11 años (primaria) que han perdido la conexión con sus docentes y escuelas. Con los más pequeños realiza prácticas de psicomotricidad y a los de primaria los ayuda a reconocer palabras y practicar el silabeo, para que mejoren sus habilidades de lectura.



“No hacemos la función de un docente, estamos para acompañar a los estudiantes. Ellos tienen sus materiales (separatas) y nosotros vamos orientándolos en lo que necesiten. Algunos saben leer, pero no escribir correctamente. Ahí los asesoramos. Con los niños de inicial trabajamos trazos, esto les sirve para que más adelante puedan aprender a escribir”, afirma López Vásquez.

Actualmente, Juana cursa el quinto ciclo de la carrera de Educación Primaria, en un instituto tecnológico privado. Un gran número de sus familiares son docentes; primas, cuñadas, entre otros. Ellos le enseñaron a descubrir esa vocación que tenía escondida.

“Me contaron lo lindo que era trabajar con los niños y no se equivocaron. Me gusta cuando me llaman miss, me hace sentir una verdadera profesional. Quizá, por ahora, no tienen contacto con sus docentes, pero si tienen a una persona que los acompaña, que les inculca a hacer bien las cosas”, indicó.

Gracias a esta labor como voluntaria de la DRELM, Juana asegura que ahora tiene muchas más ganas de terminar su carrera y enseñar en los colegios. Señala que espera





Historias desde la Educación 2021

con ansias todos los jueves para servir a los estudiantes y se prepara con días de anticipación para atender sus necesidades.

“Mi compromiso hacia ellos (niñas y niños) es para todo el año. No me preocupa mucho el lugar hacia donde tenga que ir, ni venir desde tan lejos. Quiero que resalte la educación y espero seguir viniendo todo el tiempo que se me permita”, afirmó Juana López.



JOSÉ ARROYO, EL MAESTRO QUE INSPIRÓ A SUS ESTUDIANTES A CONVERTIRSE EN DOCENTES

El maestro José Arroyo Herrera (59) ha sido fuente de inspiración para muchos de sus exestudiantes, quienes ahora son sus colegas de trabajo. En la actualidad se desempeña como director en la I.E. 1017 Señor de los Milagros, de Breña, y es muy querido y respetado por los miembros de su comunidad. Incluso, como anécdota, cuenta que sus vecinos le han pedido que postule para alcalde del distrito, sin embargo, su único interés, señala, se encuentra en las escuelas.

Tiene 40 años de carrera en el servicio educativo, inicialmente como docente del nivel primaria y ahora como directivo. Recuerda con gran cariño a su maestro José Paredes, a quien afirma fue su inspiración para convertirse en maestro. Incluso, luego de culminar sus estudios, fue a buscarlo para abrazarlo y mostrarle su título de egresado.

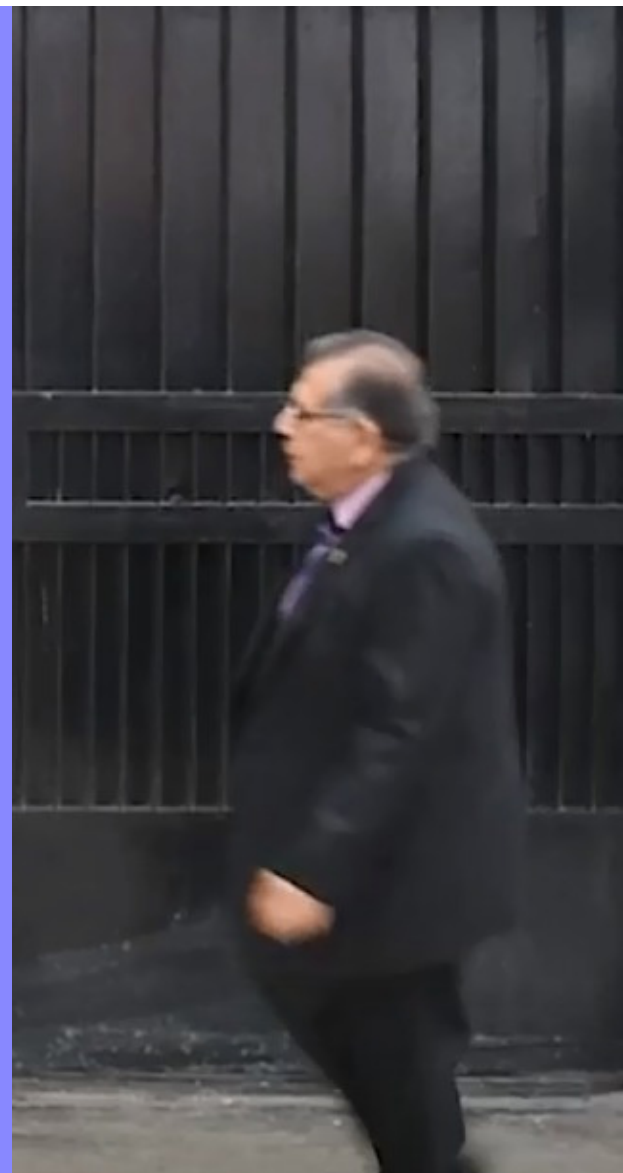
“Es un referente para mí. Un tipo justo, puntual en la clase, se preocupaba por las familias de los estudiantes, y predicaba con acciones, no solo con palabras. Influyó mucho para que yo elija la docencia, porque era un ejemplo con tantas virtudes”, asegura José Arroyo.



Años más tarde, la historia se repitió. El director paso a ser el modelo de muchos de sus estudiantes. De su primera promoción, seis eligieron ser docentes de primaria, por él. Todos coincidían en que tenía una paciencia infinita, y resaltan la sonrisa con la que los recibía en la puerta del aula. Además, admiraban la forma en la que se preocupaba por sus familias y la dedicación que le ponía a la hora de educarlos.

“Fue hace como 10 años que mis estudiantes de la primera promoción, en la I.E. República de Bolivia, de VES, me contactaron y me invitaron a una reunión. Ahí me dijeron que habían elegido ser docentes por mí y eso me dio mucha satisfacción, sentí que se repitió lo mismo que yo pasé. Hemos bailado, nos tomamos fotos y conversamos por horas. Cuando yo fui su profesor, tenía 19 años, y ellos me veían como un hermano mayor, que les brinda afecto y que buscaba ser su amigo”, explicó José Arroyo.

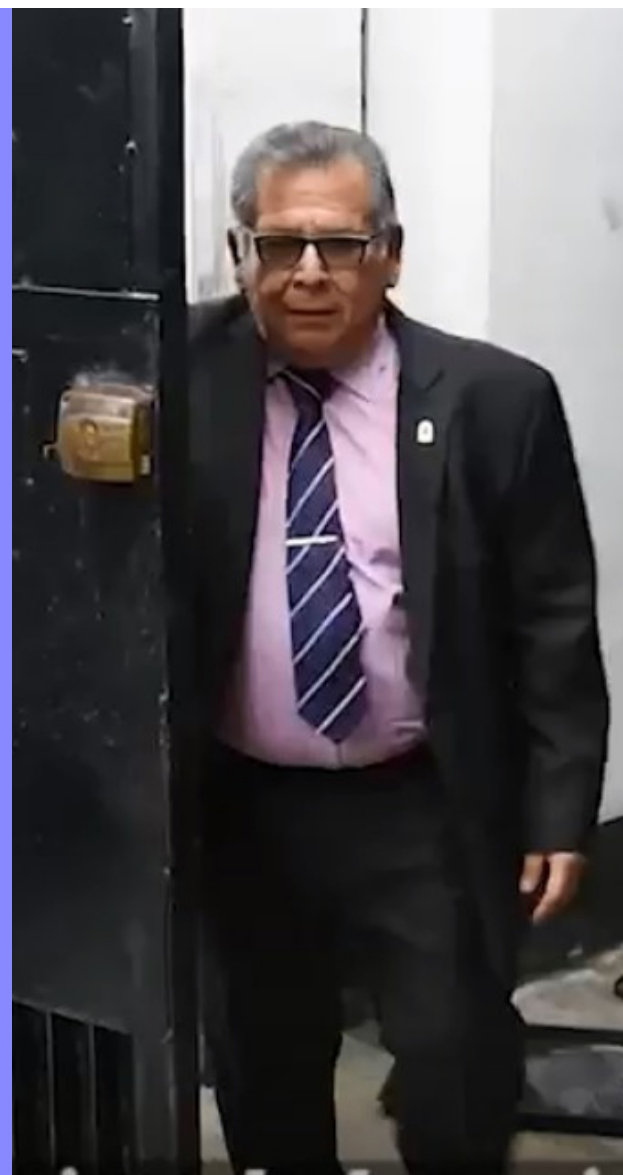
El maestro José tiene más de 15 años como director de la I.E. 1017 Señor de los Milagros, de Breña, y se siente muy feliz porque, además, vive en dicho distrito desde hace muchos años. Su carisma, su cercanía con sus vecinos y su proactividad en las actividades del barrio, hizo que se gane el reconocimiento de su comunidad.



“El colegio está ubicado en la cuadra 11 del jirón Napo, tiene sus zonas laterales que son muy bravas, pero a mí me ven con buenos ojos. He sido docente de los hijos de muchos de los vecinos y me respetan, lo mejor de todo, nunca se meten con nosotros. Por el contrario, me encargan a sus hijos. A mí me gusta interesarme por el prójimo, porque soy creyente. Hasta me han dicho que debería ser alcalde”, asegura José Arroyo entre risas.

Pura admiración

María Pinto Ramírez decidió ser maestra de primaria por su exprofesor, José Arroyo. Asegura que marcó su vida desde muy pequeña, porque siempre estaba cerca para apoyarla. “Yo estaba delicada de salud y tenía muchos problemas, lloraba mucho en clase. El profesor ya no sabía ni que hacer para consolarme. Recuerdo que me compró un té y unas galletas en el quiosco, y luego se quedó ahí para preguntarme que me pasaba. Yo era una niña, pero esos detalles nunca van a desaparecer de mi mente”, sostuvo.



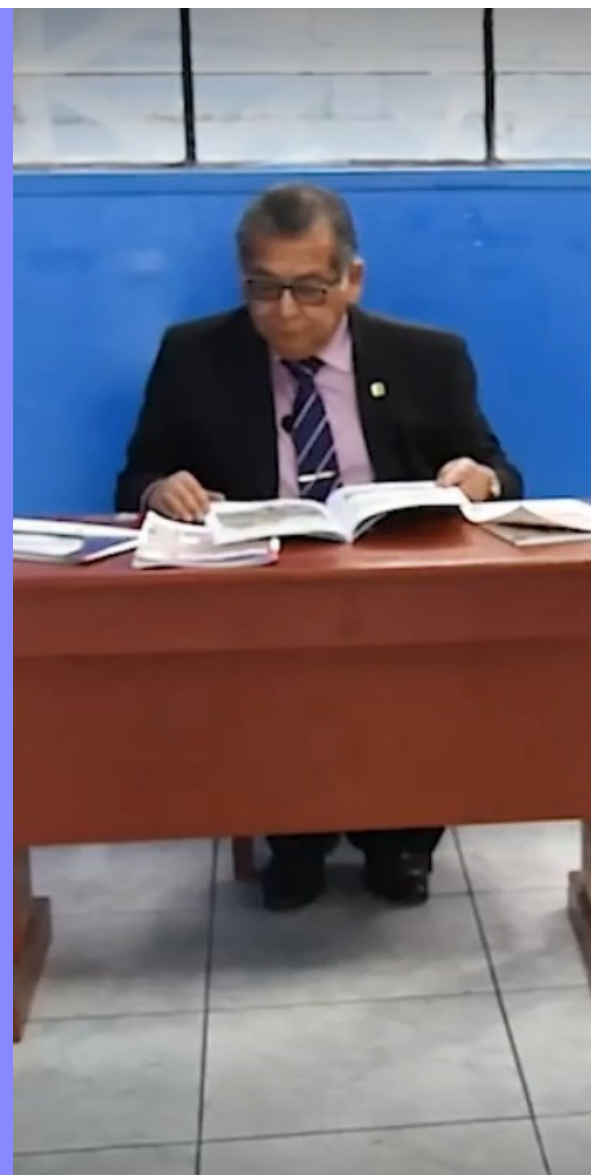
“De él aprendí que puedes tener mil problemas en casa, pero al llegar al aula tienes que mostrar una sonrisa, estar feliz, es lo que esperan los estudiantes. Yo siempre vi su sonrisa en la puerta del salón. Así nos recibía, y yo trato de hacer lo mismo siempre con mis niños y niñas”, afirma María Pinto, quien actualmente es docente de primaria en el colegio Fe y Alegría 23, de Villa María del Triunfo.

La maestra María sostiene que sus enseñanzas y consejos, no solo las aplica en las aulas, sino también les sirven para ser una mejor madre y buen ser humano. Recuerda que hasta el día de hoy tiene grabado en la mente, el número de teléfono de la casa del maestro José Arroyo. Ella asegura que, de tener un problema, su docente estaría ahí, como cuando tenía 9 años, para apoyarla nuevamente.

Por su parte, Silvia Cerna Quintana, quien también fue parte de la primera promoción del docente, manifiesta que José Arroyo fue como un padre para ella en el colegio. Recuerda que el profesor le fue ayudando de a pocos a vencer la timidez que tenía. “Me sacaba las palabras de a poquitos de la boca. Me tenía paciencia y eso me inspiró a querer ser como él. Hasta hoy recuerdo todos los consejos que me daba”, explica.



Silvia, quien se desempeña como docente de primaria en la I.E. 7242 Divino Maestro, de Villa El Salvador, recuerda como anécdota que, durante mucho tiempo estuvo buscando por redes sociales al docente José Arroyo, y cuando lo encontró, cuenta que lo primero que hizo fue agradecerle por ayudarla a vencer sus temores. “Le dije, por usted estoy aquí, por usted soy docente, ya no soy tímida, ahora somos colegas”.



JOSEFINA ALVAREZ, LA MAESTRA QUE DURANTE 34 AÑOS ENSEÑÓ EL IDIOMA QUECHUA A LAS NIÑAS Y NIÑOS DE PRIMARIA

Historias desde la
Educación 2021

Josefina Alvarez Escobar (66) cumplió 34 años como docente antes de cesar en octubre del año pasado. Ella dejó huella en su colegio de toda la vida, la I.E 6076 República de Nicaragua, de Villa El Salvador, no solo por el trato maternal que tenía con sus estudiantes, sino por ser impulsora del idioma quechua.

Desde muy niña, en su querido barrio de San Blas, en Cusco, Josefina fue aprendiendo a hablar este idioma gracias a su madre. “Ella me cantaba y me arrullaba todo el tiempo en quechua. Gracias a ella tengo este amor por el idioma desde adentro”. A los 18 años, cuando ya vivía en Lima, ella se comunicaba sin dificultad en esta lengua.

Cuando inició su carrera como docente, su sueño siempre fue que todos sus estudiantes se interioricen con el quechua, que aprendan a amarla, así como lo siente ella. Por eso, en los primeros años de su carrera, aprovechaba las horas que tenía libre para enseñarles este idioma a sus pequeños del nivel primaria.

“Uno de los motivos que me impulsa a educar en quechua es contribuir a eliminar la discriminación. En el



colegio se fue superando eso gracias a las clases”, apuntó la docente.

Años después, la maestra pasó a enseñar este idioma de forma permanente dentro del curso de Arte y Cultura, a las niñas y niños primaria de su colegio, desde el segundo grado en adelante. Les cantaba, los hacía actuar, les pedía que elaboren cuentos, y, además, pedía practiquen diálogos con la familia.

“Yo sabía que muchos de los abuelitos de mis estudiantes son de los andes, entonces aproveché para que me traigan diálogos con ellos. No solo para aprendan el idioma, sino para que fortalezcan esa conexión que debe existir con la familia”, sostuvo la maestra Josefina.

En reconocimiento a esta gran labor que realizaba con sus estudiantes, Josefina y sus niñas y niños han sido invitados a eventos en el Congreso de la República, en la Municipalidad de Lima, en la Feria de Libro, entre otros, para cantar el himno nacional en quechua. Ella sostiene que esto, incentivo, aún más, a los escolares de primaria a seguir aprendiendo a comunicarse en este idioma.



Hasta el día de hoy, sus exestudiantes y las madres y padres le agradecen por el trabajo que hizo en la I.E. La admiran por la labor y la gran vocación que demostró como docente. “Una vez me subí a un mototaxi y escuché que el conductor comenzó a cantar en quechua. Me sorprendió que cantará muy bien en el idioma. Él luego me sonrió y me di cuenta que había sido uno de mis alumnos”, cuenta Josefina.

“Hace cuatro años, mis hijos me acompañaron al colegio. Sentía que tenían una sorpresa para mí, pero no me lo esperaba lo que venía. Mis exalumnos, reunidos en un salón, me cantaron en quechua, las mismas canciones que yo les había enseñado cuando estaban pequeños. Además, me entregaron un plato recordatorio, fue muy emocionante”, señala la maestra.

Hasta el día de hoy, pese a que ya dejó de enseñar en los colegios, Josefina Alvarez continúa enseñando quechua a los niñas y niños de primaria su excolegio. Ella sostiene que lo hace por su vocación de docente y por el amor que le tiene a sus estudiantes.

“Fue duro no despedirme de ellos, por la pandemia, pero yo sigo pendiente de ellos. Actualmente enseño a 10 niños de sexto grado a hablar quechua. Nos conectamos



por videollamada de WhatsApp, además les mando videos y canciones. Y por supuesto todo es gratuito, solo quiero seguir teniendo contacto con ellos”, afirma la maestra Josefina.

La maestra tiene planeado seguir creciendo como profesional. Ella viene alistándose para iniciar una maestría en quechua e interculturalidad en una universidad privada. Además, espera seguir enseñando y asesorando a usuarios nacionales y extranjeros, sobre esta lengua, y, finalmente, terminada la pandemia, no descarta volver a enseñar en una institución educativa superior, este idioma que tanto le apasiona.

A vísperas del Día del Maestro, Josefina se animó a mandar un saludo a los docentes en quechua, “Marq’akuyki p’unchayniyki yachachikuna, chaninchayta suyashankichis” [Maestros les abrazo en su día, urge que valoren su profesión].

“Era muy maternal”

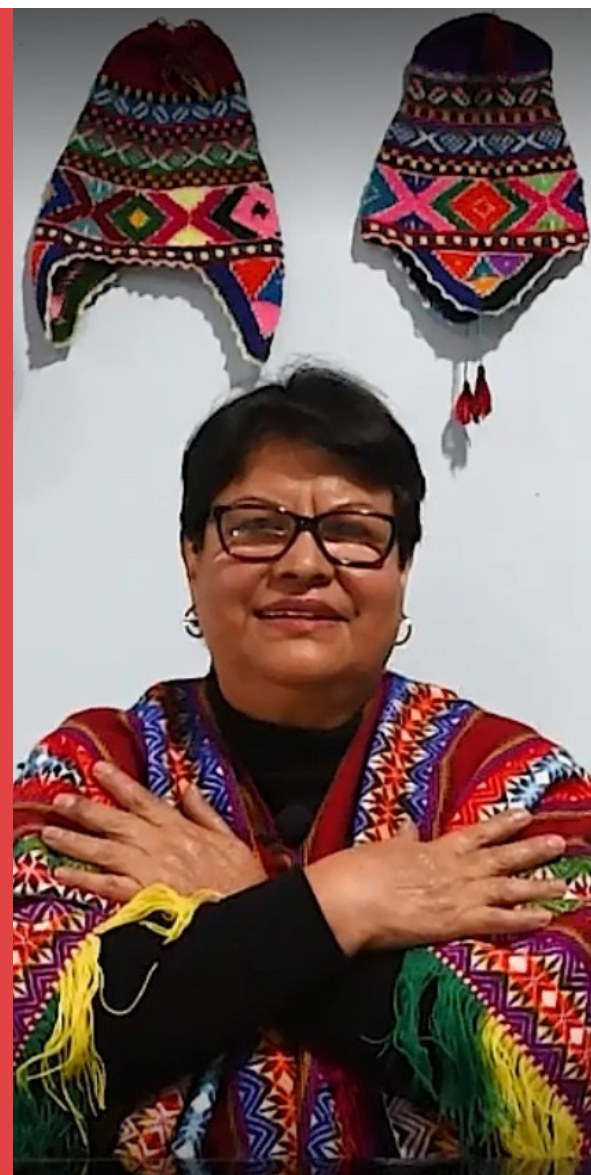
Wilfredo Mejía Camargo, director de la I.E 6076 República de Nicaragua, de la UGEL N°01, destaca que la docente Josefina Alvarez era muy perseverante para rescatar lo mejor de la cultura peruana. Además, señala



que era muy comprometida con la educación en el colegio, pero, resalta, sobre todo, que era muy maternal con sus estudiantes.

“Tenía mucha sensibilidad social, muy proactiva para educar, pero también recuerdo que era muy maternal, muy sensible, veía a sus estudiantes con ciertas carencias y ella les brindaba afecto”, sostuvo el director Mejía Camargo.

Señaló que una de las tantas acciones que realizó para promover la enseñanza del quechua y la interculturalidad, fue gestionar la llegada de artistas extranjeros al colegio que también hablaban este idioma. “Vinieron de Chile, Ecuador, Bolivia y Colombia, esto dio mucha satisfacción a los niños, fue importante para ellos”, afirmó el director.



MARÍA HERNÁNDEZ, LA DOCENTE CONOCIDA POR SUS ESTUDIANTES COMO LA 'MISS DE LOS CONSEJOS'

María Hernández Ecos (61), o también conocida como la 'Miss de los consejos' por sus estudiantes y exestudiantes, tiene 30 años como docente del nivel secundaria. En la actualidad labora en la I.E. 153 Alejandro Sánchez Arteaga, de San Juan de Lurigancho, y cuenta que desde los 7 años ya soñaba con ser maestra.

"Yo jugaba que estaba en un salón de clases enseñándoles a mis estudiantes. Ponía botellas de vidrio o de plástico en las sillas, y simulaba que estaba dictando y explicándoles un tema. Ya tenía claro que quería ser docente desde pequeña", afirma María.

Ella enseña el curso de Desarrollo Personal, Ciudadanía y Cívica (DPC) a estudiantes de 2°, 3° y 5° secundaria, y sus proyectos siempre se enfocaron en fomentar el desarrollo de su comunidad. Uno de los que más recuerda, consistía en sembrar plantas, junto a sus estudiantes, en las zonas aledañas a la institución. Asimismo, otras de sus iniciativas fue promover la educación entre los vecinos, creando carteles informativos para concientizar y evitar que se arroje basura en las calles.

Sus obras no pasaron desapercibidas y llamaron la atención de la municipalidad del distrito, quienes se



sumaron a los esfuerzos de la maestra y de sus niñas y niños para evitar la contaminación ambiental de la zona donde se ubica la I.E.

Sin embargo, el talento de la maestra que más aprecian sus estudiantes y exestudiantes, es la confianza que les transmite en clase, la apertura que tiene para escucharlos, y el saber utilizar las palabras perfectas para darles el consejo que necesitan, esas palabras que les da paz por unos instantes.

“Siempre me preocupó por el bienestar de mis estudiantes y sé cuando están mal, tristes o preocupados. Lo que hago es proponer un tema y esperar que ellos solitos participen. Algunos me decían que sufrían de violencia, otros que sus papás estaban presos, o que su mamá bebía mucho. Ya luego de escucharlos, los llamaba individualmente y les hablaba y trataba de animarlos”, señala María.

Lo anecdótico es que la fama de consejera de la maestra, trascendió también afuera de las aulas. Ella no solo aconseja a sus estudiantes, sino también a sus respectivas madres, quienes la llamaban para pedirle palabras de aliento o de consuelo.” A veces me llaman a las 11 de la noche, o los sábados y domingos para



conversar. A mí eso no me molesta, el profesor tiene que tener sensibilidad social, y saber entender la situación, sobre todo ahora que estamos en una coyuntura difícil”, asegura.

María Hernández explica que sus ganas de brindar afecto sin pedir nada a cambio, y de preocuparse por el bienestar de su prójimo, se lo debe a sus padres. Su papá trabajaba durante varios años con madres dominicas y su mamá acompañaba a los sacerdotes. A ambos, ella los acompañaba desde muy niña, y por ello siente que su formación religiosa contribuye a que tenga paz en su corazón.

“La recompensa que tengo por mi trabajo, es que cuando se reúnen las promociones en los aniversarios, y comentan que ahora son empresarios, que cumplieron sus sueños, y que terminaron sus carreras, siempre me señalan como parte importante de sus logros. Para mí escuchar eso es muy gratificante”, dice la maestra María.

Maestra ejemplar

Para Lidia Jiménez, directora de la IE 153 Alejandro Sánchez Arteaga, UGEL N°05, María Hernández es una maestra ejemplar, porque trabaja de día y noche para



brindándole soporte socioemocional a sus estudiantes. Destaca, además, que hace el seguimiento completo de sus escolares, incluyendo a las familias.

“Muy proactiva, en el grupo de WhatsApp que tenemos en el colegio, constantemente comunica el estado de cada uno de niñas y niños. Si está enfermo, si tiene problemas o limitaciones, ella está enterada de todo. Por eso forma parte de tutoría, su perfil es ideal para esa labor”, puntualiza la directora.

Finalmente, la directora resalta que en la actualidad María Hernández representa al Consejo Educativo Institucional (CONEI) de la escuela, y que su personalidad y visión positiva de la vida, viene siendo fundamental en la educación a distancia durante la emergencia sanitaria.



EDISON CUBAS, EL COMPROMISO DE UN DIRECTOR POR SUS ESTUDIANTES

Edison Cubas Reyes (43) es director de la I.E. Torre Blanca, de Carabayllo, pero a la vez también es maestro del nivel secundaria, en la especialidad de Historia y Ciencias Sociales. Señala que el colegio —desde el año pasado— se ha convertido en su segundo hogar. Permanece como mínimo 8 horas al día, y en ocasiones, también asiste los sábados y domingos. Afirmo que el trabajo que cumple en la institución, ha fortalecido el amor y el compromiso que siente hacia los estudiantes y sus familias.

Durante la semana, el docente dicta clases virtuales para los estudiantes del 1° al 5° de secundaria. De la misma forma, también cumple con las gestiones, reuniones y capacitaciones propias de su función como director. Adicionalmente, cuando se necesita, también se encarga de las labores administrativas de la oficina. “Si se requiere también me convierto en secretario para entregar las constancias de estudio y de matrícula a las mamitas. Es una labor ardua, pero la cumplo con bastante fortaleza y buen humor”, sostiene.

Al docente, Edison Cuba, lo mueve el gran compromiso que siente por la educación, y, además, se inspira en los consejos que recibió de su padre, Roberto Cubas, quien laboró en el Ministerio de Educación años atrás. Esa





misma dedicación, es la que trata de contagiarle a los 14 docentes que trabajan con él. “Les he dado a las mamitas los números de celular de todos nuestros profesores y también su carga horaria. Quiero que tengan todas las facilidades para contactarse con ellos, en cualquier momento”, afirma.

Como director, también muestra siempre la misma disposición y cercanía con los padres y madres de familia de su institución. Todos los días conversa con al menos 20 de ellos, por WhatsApp o por llamadas, entre 5 a 10 minutos. Indica, además, que tiene registrado el número de celular de todos los apoderados de sus 350 estudiantes para “saber quien me habla y así responder a todas sus consultas”.

“Yo como profesor he sido así. Nunca me incomodó quedarme fuera de mi horario, porque es parte del trabajo que realizamos. El año pasado, hubo madres que decían que laboraban de lunes a sábado y no podían recoger sus materiales educativos. Bueno, yo encantado de ir el domingo al colegio para hacer la entrega. De igual forma con mis estudiantes, si ellos me mandan sus evidencias los fines de semana, yo los atiendo y hago la retroalimentación”, explica Edison Cuba.





El docente admite que la labor que realiza en la I.E. le demanda mucho tiempo, sacrificando horas que quizá podría dedicarle a su hija de 2 años. Sin embargo, Edison indica que este sacrificio lo hace porque quiere realizar en la institución, el mejor trabajo de su vida.

"Recuerdo que cuando inició la segunda ola y la pandemia estaba muy fuerte, no dejé de ir al colegio, pero si tenía temor de contagiar a mi familia. Lo que hacía era ir primero a la casa de mi papá, donde el segundo piso está libre. Ahí me desinfectaba, bañaba, y echaba alcohol. Luego recién iba a mi casa, más tranquilo. Llegaba tarde, solamente para descansar", sostiene el maestro Edison.

Edison Cubas tiene la ilusión de regresar pronto a las clases presenciales. Asegura que extraña a sus estudiantes, a dictarle clases en el aula, y a sonreír con las ocurrencias que sus escolares. "Ellos son el motor de todo, la razón del colegio, sin ellos no habría nada, ni docentes, ni interacción, ni comunidad. Extraño sus miradas sinceras, sus saludos cuando ingresaba al salón, sus bromas, en general el compartir con ellos un poquito de su tiempo", indicó.



“ESTE RECONOCIMIENTO HA MOTIVADO A MIS DOCENTES A DESARROLLAR SUS PROPIOS PROYECTOS”

Historias desde la
Educación 2021

Hace seis años, las limitaciones del Cebe María Auxiliadora de San Borja sorprendieron a la nueva directora designada; sillas de plásticos, escaso material didáctico, puertas apolilladas, condiciones poco adecuadas para recibir a 56 estudiantes con diferentes tipos de discapacidad y que debían desarrollar su autonomía e independencia.

Su decisión de generar proyectos, trabajando de manera conjunta con los docentes, profesionales y familias, le permitió delinear un nuevo horizonte para el Cebe; hoy esta propuesta que parece sencilla de narrar les permitió ganar diversos concursos como del Club de Leones de Barranco, en el 2019, donde el centro obtuvo 10 mil soles, así también en el 2020 fue reconocido por la municipalidad de Lima Metropolitana, ganando 15 mil soles.

Pero la mayor subvención fue de 56 mil dólares, gracias a la propuesta presentada a la oficina de Cooperación Internacional del Ministerio de Educación, iniciativa que contó con el apoyo de Alemania y el Rotary Club, dicho monto permitió la modernización de la escuela.



10

"Atención a población con discapacidad implementando aulas en el CEBE"

Con seguridad, los logros de la escuela también significan el reconocimiento a una gestión institucional y pedagógica que provee de innovación a la enseñanza y el aprendizaje. Es así como llega el reconocimiento del Maestro que deja Huella (MDH), promovido por Interbank, gracias al proyecto: "Atención a población con discapacidad implementando aulas en el CEBE".

"Hemos implementado un taller de cocina, tiene reposteros, horno, refrigeradora, todo lo que habría en una casa y se hizo convenio con los Cetpro Nuestra Señora de Lourdes y San Francisco de Borja, que pertenecen también a la UGEL. De esa manera el docente de Cetpro y el de EBE trabajan de manera conjunta, en la enseñanza a nuestros estudiantes", precisa la directora.

A través de este convenio, las familias pueden aprender de manera colaborativa y si el estudiante no ha terminado algún módulo en el CEBE, también lo podrán hacer en el Cetpro los módulos que faltan.

Jessica Gómez también resalta como desde los 15 años, los estudiantes pueden acceder a estos cursos de Cetpro.



10

“Antes terminaban a los 20 años y luego nada, ahora ya tienen esta oportunidad. Estas capacitaciones les han servido a mis estudiantes, tengo uno por ejemplo que estuvo trabajando en un puesto de empanadas y que tenía su stand en el Open Plaza de Surquillo”, puntualiza.

Jessica Gómez Londoña (48), comenta que participó en el MDH porque la animaron a tener un reconocimiento para ella, antes todos los premios habían sido para el colegio, y esa siempre fue su idea, lo que realmente le importaba, era su escuela.

En ese contexto, se presentó en el 2020 en la categoría de Director y quedó seleccionada. Pasó por una serie de filtros, le pidieron los teléfonos de los padres, principalmente a los representantes de la APAFA, para saber si eran verdad las evidencias del proyecto.

“Cuando gané el concurso Maestro que deja huella, me sentí contenta, pero también lo tomé como un gran compromiso porque siento que tengo que seguir avanzando, y no quedarme ahí. Este reconocimiento también ha servido de impulso a mis docentes que también me han contado que quieren hacer sus proyectos y eso me alegra muchísimo”.



Aliados de la educación

La directora recuerda que cuando llegó al CEBE, lo primero que hizo fue ir a conversar con el alcalde de San Borja, Marcos Álvarez, para solicitarle su apoyo. Él y su esposa promovieron la donación de juegos de luces, burbujas tipo discotecas, que son utilizadas en el aula multisensorial radiograbadoras para cada una de las aulas, caminadoras eléctricas y materiales para enseñar psicomotricidad.

Además, enlista los convenios que posee la institución educativa como con la posta médica, las universidades Ricardo Palma, Cayetano Heredia, Inca Garcilaso de la Vega, Mondragón de España – País Vasco, entre otros.

Las metas

“Yo siempre he sido maestra de CEBE, desde que me nombré. Yo estudié educación especial, llevo 20 años como maestra. Mi familia me introdujo a este mundo; mi tío y su esposa me impulsaron a introducirme en la enseñanza de la educación especial. Él es profesor también, pero de educación básica regular. Sin embargo, cuando me llevó a conocer los CEBE, me enamoré de mi carrera”, recuerda.

Jessica señala que en la actualidad la institución que dirige cuenta con mesas ergonómicas, diversos profesionales,



10

Historias desde la Educación 2021

equipos tecnológicos, aulas con televisores, internet y un aula multisensorial de primera, sin embargo, afirma que no se detendrá para seguir mejorando las condiciones de los 98 estudiantes que atiende el CEBE.

“Una de mis metas es terminar el aula de innovación tecnológica del CEBE y hacer un proyecto sobre comunicación mediada por la tecnología en nuestros estudiantes, a los niños les encanta la tecnología, es la meta que me he propuesto ahora”, finaliza.

Educación Básica Especial

La Educación Básica Especial es la modalidad que atiende, con un enfoque inclusivo a niños, niñas, adolescentes y jóvenes que presentan necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad, talento y superdotación; valorando la diversidad como un elemento que enriquece a la comunidad y respeta sus diferencias.

Su atención es transversal a todo el sistema educativo, articulándose mediante procesos flexibles que permitan el acceso, permanencia y logros de aprendizajes, así como la interconexión entre las etapas, modalidades, niveles y formas de la educación.



SEHO: EL SERVICIO EDUCATIVO DIFERENCIADO PARA LA ATENCIÓN DE ESTUDIANTES HOSPITALIZADOS

“Brindamos atención a estudiantes-pacientes hospitalizados o en tratamiento ambulatorio, niños o adolescentes que fueron referidos desde diferentes centros médicos del país, la mayoría son casos de trasplantes o leucemia, siempre buscamos la conexión con la familia, a través de los médicos del instituto. El proceso de aprendizaje es acompañado por el de soporte socioemocional, para garantizar el aprendizaje” señala, Pedro Miranda Huarcaya, especialista SEHO de la UGEL N° 07.

La pedagogía hospitalaria, como también se conoce este proceso, implica llevar educación a estudiantes internados en hospitales por largos periodos. Para ello, el equipo de atención pedagógica realiza la identificación de los casos.

“Necesitamos conocer el nivel de aprendizaje, necesidades educativas, lingüística y culturales. Indagamos como es la familia, el colegio, el centro de salud, esa información permite determinar una ruta en la cual nuestro estudiante es el centro. Así, elaboramos el Plan Educativo Personalizado (PEP), cada estudiante tiene uno, así lo atendemos de manera personal en base a la información recogida y en la programación curricular vigente”, detalla Miranda Huarcaya.



Este logro de la inclusión educativa con calidad, también requiere el diseño y evaluación de las actividades de los pacientes, proyectos de aprendizaje, evaluaciones permanentes, con énfasis en el enfoque de interculturalidad.

SEHO del Instituto Nacional del Niño de San Borja (UGEL N° 07)

El avance de esta modalidad en Lima Metropolitana está caracterizado por la atención diferenciada y multicultural debido a los casos que recibe el INSN de San Borja, un centro hospitalario pediátrico quirúrgico y especializado de alta complejidad que atiende niños, niñas y adolescentes, referidos de otros hospitales a nivel nacional y, que no reciben el alta rápidamente por el estado de su salud.

En la actualidad, para tratar y gestionar eficazmente el SEHO, en el contexto de la covid-19, el servicio se ofrece de manera virtual, llamadas, mensajes de voz, entre otros, dependiendo del estado de los estudiantes, contexto familiar y la ubicación geográfica.

“A veces están con familiares o en albergues. Tuvimos el caso de un niño de seis años, que viene desde Huánuco



una vez al mes, el martes tuvo cita, recibió su atención y regresó. Yo me contacto por WhatsApp o llamadas telefónicas a través de la mamá, ella lo acompaña al pequeño, durante la sesión”, relata el especialista.

Es importante puntualizar que este servicio es personalizado y muchas veces se realiza a larga distancia y atiende las modalidades de Educación Básica Especial, Educación Básica Alternativa y Educación Básica Regular, y se brinda tres veces por semana entre 45 y 60 minutos por sesión, dependiendo de la condición de salud.

Asimismo, cabe destacar que, el equipo pedagógico de la UGEL N° 07, conformado por cuatro especialistas, a quienes se les suma los voluntarios del Ministerio de Educación, no solo atiende a estudiantes pacientes del centro, sino también a escolares que pertenecen a su jurisdicción pero que llevan sus tratamientos en otros hospitales de la capital.

Cifras

Desde el 2020 a la fecha se vienen atendiendo un total 167 estudiantes pacientes que corresponde a las UGEL 03 (51), UGEL 05 (67) y UGEL 07 (47).



11

Convenios DRELM

La implementación de esta modalidad requiere la construcción de acuerdos interinstitucionales e intersectoriales, como los firmados por la DRELM, en setiembre del año pasado, con el Instituto Nacional de Salud del Niño (sedes de San Borja y Breña) y del hospital Hipólito Unanue (El Agustino) para el beneficio de los estudiantes en situación de vulnerabilidad por su estado de salud y así contribuir con su derecho a la educación.

La implementación del Servicio Educativo Hospitalario se realiza de manera progresiva y brinda una convalidación de los aprendizajes en la institución educativa de origen de los estudiantes y contempla además un soporte socioemocional para ellos y sus familias a través de un equipo multidisciplinario.

Importante

Si ha recibido el alta hospitalaria, el estudiante-paciente entra en tratamiento ambulatorio y, si puede reincorporarse a la institución educativa, lo hace acompañado por el SEHO.



Para mayor información sobre el SEHO, los padres defamilia podrán obtenerla mediante el director de la institución educativa en la que se encuentra matriculado el estudiante o a través del correo edu_hospitalario@minedu.gob.pe.

Base Legal

Modelo del Servicio Educativo Hospitalario, regulado mediante RM N°241-2017-MINEDU.

Ley N° 30772, que promueve la atención educativa integral de estudiantes hospitalizados o con tratamiento ambulatorio de la educación básica.

Reglamento de la Ley N° 30772 (DS N° 003-2020-MINEDU).

RVM N° 154-2020-MINEDU), documento Normativo "Disposiciones para la implementación, organización y funcionamiento del Servicio Educativo Hospitalario".



IE 0029 MARCO PUENTE: LA OPORTUNIDAD DE LA INNOVACIÓN PARA EVITAR LA DESERCIÓN ESCOLAR

Cientos de evidencias, entre videos, fotografías y videos llegaban a diario a los docentes de la institución educativa Marco Puente Llanos de Ate, algunos profesores crearon hasta tres cuentas de correo para recibir y evaluar las actividades de sus estudiantes.

Así también, en los primeros meses de este año, el proceso de matrícula, que debido a la emergencia sanitaria tuvo que realizarse de manera virtual tal cual indicaba la normatividad del Ministerio de Educación, hizo que directivos y personal administrativo enfrentaran la misma problemática con los documentos que llegaban para los trámites.

Pero el costo de la pandemia y las clases virtuales tenía un rostro aún más humano; el de los estudiantes que por diferentes motivos no podían vincularse a sus clases, la realidad de la institución educativa era también la del país.

Por ello, la semana pasada el gobierno del presidente Castillo declaró en estado de emergencia el sistema educativo, debido a los efectos negativos del COVID-19, según cifras oficiales: Un total de 245 mil estudiantes interrumpieron sus estudios en el 2020 y otros 446 mil estuvieron en riesgo de interrumpirlo.

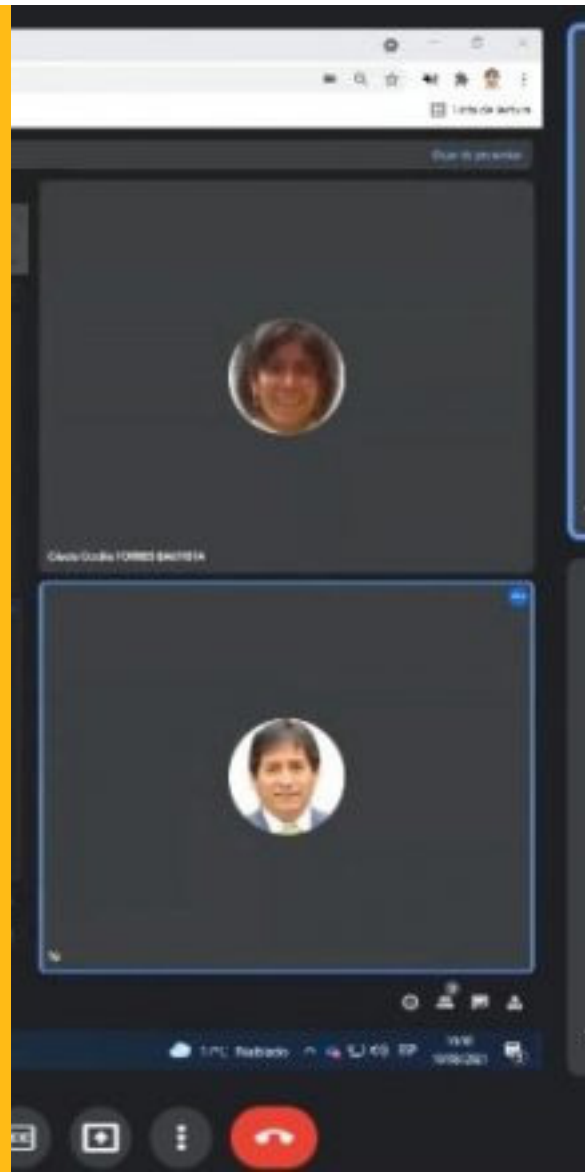


Es muy posible, que la comunidad educativa de Lima Metropolitana nunca haya realizado tantos esfuerzos para mantener el vínculo entre los estudiantes y la escuela, para fortalecer los aprendizajes, así como el aspecto socioemocional.

Así es que, tras varias reuniones, el personal directivo, administrativo y docente del colegio Marco Ponce debió tomar una decisión que pudiera mejorar el complicado escenario: un convenio con Google, la oportunidad para innovar y cambiar prácticas tradicionales había llegado.

“A finales de junio realizamos un convenio con Google Workspace; ahora contamos con un correo Gmail que tiene la capacidad de 5 Teras, con eso logramos crear correos institucionales para todo el personal docente y directivo”, señala el subdirector Jesús Laura Flores, que tiene veinte años trabajando para el sector Educación.

Aunque la herramienta es sencilla y fácil de usar, la innovación de esta escuela se focaliza en el uso que han dado a las herramientas de colaboración para tener en línea diversos documentos como: informes mensuales, registros auxiliares y de asistencia y la planificación.



12

Historias desde la Educación 2021

Al respecto, Guísela Torres Bautista, docente de matemática y computación, con quince años en el servicio docente, resalta el trabajo colaborativo que realizan los 40 docentes y los 3 directivos de la institución educativa que alberga a estudiantes de los niveles de primaria y secundaria:

“Ya no estamos pidiendo data a los docentes, los directivos ingresan y verifican la información. Todo el equipo visualiza en línea, podemos saber que estudiante esta en riesgo para darle seguimiento sin necesidad de llamar a cada rato al maestro, Eso nos permite hacer las llamadas a las familias, detectamos qué estudiantes están en riesgo alto o medios a través de un documento Excel de Google verificamos porque los estudiantes no siguen las clases virtuales”, afirma Torres Bautista.

Además, la herramienta ha permitido, una solución innovadora y flexible que permite registrar las llamadas a las familias, la data de la UGEL y de la plataforma del Minedu “Alerta Escuela”, de esa manera se hace el cruce de la información para conocer que estudiantes son los que están en mayor riesgo de desvincularse de la escuela.

Jesús Laura Flores está presentando

ID	APELLIDOS PATRINO	APELLIDOS MATERNO	NOMBRES	RIESGO
1	ALAYNA	CASTILLO	WITTEGA	
2	ALAYNA	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
3	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
4	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
5	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
6	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
7	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
8	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
9	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
10	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
11	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
12	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
13	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
14	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
15	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
16	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
17	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
18	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
19	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
20	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
21	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
22	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
23	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
24	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
25	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
26	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
27	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
28	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
29	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
30	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
31	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
32	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
33	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
34	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
35	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
36	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
37	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
38	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
39	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	
40	ALFONSO	ALFONSO	ALFONSO ALFONSO	

Asimismo, la profesora añade que se han detectado diversas dificultades en cada familia; carencia de herramientas tecnológicas, ausencia de los padres para acompañar el proceso de aprendizaje, entre otros.

Acciones inmediatas de la escuela

- Hasta la fecha, solo en secundaria, se han realizado 100 llamadas a las familias que se encuentran en riesgo de desvincularse de la escuela.
- Clases asincrónicas: los docentes graban las clases y las guardan en un drive que luego comparten con los estudiantes que no han podido estar presentes en las clases.
- Consolidado con estudiantes que están en riesgo para programar visitas domiciliarias.
- Elaboración de cartas de sensibilización.

Acciones inmediatas de la escuela

- Hasta la fecha, solo en secundaria, se han realizado 100 llamadas a las familias que se encuentran en riesgo de desvincularse de la escuela.
- Clases asincrónicas: los docentes graban las clases y las guardan en un drive que luego comparten con los estudiantes que no han podido estar presentes en las clases.
- Consolidado con estudiantes que están en riesgo para programar visitas domiciliarias.
- Elaboración de cartas de sensibilización.

[illegible]

CONOCE AL PERSONAL QUE BRINDA SEGURIDAD EN LOS COLEGIOS DE LIMA METROPOLITANA

El próximo miércoles 15 de setiembre se iniciará el plan piloto para el retorno a clases semipresenciales en Lima Metropolitana, en 16 instituciones educativas. Por tal motivo, las escuelas se vienen preparando con todo su personal administrativo para recibir a las niñas, niños y adolescentes en las mejores condiciones.

En las II.EE. de las 7 Unidades de Gestión Educativa Local (UGEL) de la capital, hay un total de 8,786 trabajadores que forman parte del personal administrativo. Y en esta cifra, se encuentran incluidos los guardianes de las instituciones educativas.

Para muchos de ellos, los colegios ya son como su segundo hogar. Este es el caso de Teodoro Espinoza Pagán (55), natural de Cerro de Pasco. Él es el guardián de la I.E. 0090 Daniel Alcides Carrión, de San Juan de Lurigancho, desde hace 18 años, y durante la pandemia no solo se ha dedicado a vigilar el centro educativo, sino que, además apoya en las labores de limpieza y mantenimiento de los salones.

Espinoza Pagán estudió ingeniería zootecnia, en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Cerro de Pasco, sin embargo, no pudo culminar su carrera, también trabajó en una minera de la región. Tras el



fallecimiento de su padre y los problemas familiares que se le presentaron, decidió mudarse a Lima en 1990.

Teodoro tiene conocimientos de electricidad, gasfitería y albañilería, que con todo gusto pone al servicio de su I.E. “Nadie quería venir por temor a contagiarse, pero yo puedo resolver todo rápido. Cambio fluorescentes, interruptores, apoyo en la limpieza, si se necesita. Estoy presto para ayudar en lo que disponga el director”, sostuvo.

Cuando llegó en el 2003 para ocupar la plaza de guardián en el colegio, no la tuvo fácil ya que la zona donde se ubica la I.E. —en Campoy— era insegura. Además, debido a que el cerco del colegio no estaba concluido, por las noches ingresaban delincuentes para intentar robarse el mobiliario y los útiles de los estudiantes.

Lejos de declinar en su trabajo, Teodoro Espinoza decidió involucrarse más con los vecinos de la zona, se hizo amigos, además, consiguió contactos en la comisaría y el serenazgo del distrito. Asegura que ahora todos lo apoyan para mantener seguro el colegio.

“Tuve temor, lo pensé, pero me quedé a trabajar por mis hijos. Ahora dos de ellos son ingenieros, de la



Universidad San Marcos y la Villarreal. Y quiero que mi otra niña, de 10 años, también sea profesional, más adelante. Yo en el colegio ahora estoy tranquilo, y si tengo problemas, tengo el apoyo de mis 6 perros que me cuidan todo el tiempo”, sostiene Teodoro Espinoza.

Sobre el regreso gradual de los estudiantes a las clases presenciales, Teodoro se muestra contento, ya que sostiene que siempre se extrañan las voces de los menores en las aulas. “Siempre tuve un trato de respeto con ellos. La prueba es que hay chicos que fueron estudiantes, y ahora son padres de familia, que cuando me ven, me saludan. Yo siempre me manejé portándome bien, dedicándome a mi trabajo, y eso habla por sí solo para dar el ejemplo”, destacó.

Por otro lado está José Cárdenas Vega, guardián de la I.E. 27 de Marzo, de San Juan de Lurigancho. Actualmente tiene 5 años en este puesto e indica que durante la emergencia sanitaria aprovechó para reforzar los cercos perimétricos de la institución con calaminas.

“Yo he sido maestro de obras, sé de albañilería. Había calaminas de los módulos antiguos que ya no se utilizaban y lo que hecho es reforzar el cerco para que no ingresen personas de mal vivir. Durante la pandemia



siempre estuve aquí, tengo un espacio donde me quedo. Cada 2 o 3 horas me levanto en la madrugada y vigilo que todo esté en orden”, señaló.

José Vega, es un ‘mil oficios’ al servicio de la I.E. “Mi deber es cuidar, pero aquí estoy para lo que me necesiten. Apoyo cuando traen el Qali Warma, además, limpio, barro los salones, riego, arreglo las tuberías, conecto las luces, yo lo hago porque siento que este colegio es como si fuera mi casa”, aseguró.

Cárdenas Vega tiene un gran cariño por la institución, tres de sus hijos estudian en este colegio, en inicial y primaria, respectivamente. Además, cuenta que decidió aceptar el puesto de guardián porque la zona es muy insegura. “Tenía información de que se habían perdido niños, fue ahí que nació mis ganas de brindarle seguridad a este colegio, y también a mis vecinos”, manifestó.

Cabe mencionar que, tal como lo establece la Resolución Ministerial N°121-2021-MINEDU, documento normativo que trata sobre la disposiciones para la prestación del servicio en II.EE. públicas y privadas de la Educación Básica, en el contexto de emergencia sanitaria, todo el personal administrativo debe conocer e implementar las



medidas de protección personal, de aplicación individual y colectiva, que tiene el colegio para prevenir el contagio de la Covid-19.

Siguiendo el Plan de implementación para la prestación del servicio educativo de cada I.E., los guardianes de los colegios que inicien clases semipresenciales o presenciales, servirán de apoyo para que los estudiantes ingresen a las escuelas, en grupos, y respetando la debida distancia de 2 metros.

Asimismo, deberán estar atentos —a lo igual que todo el personal de la escuela— a que se cumplan las medidas mínimas de seguridad dispuestas para evitar los contagios, como el uso correcto de las mascarillas de los asistentes, cuidar el aforo permitido, la ventilación de las aulas, el lavado y desinfección de manos, entre otras funciones.



LA ENTREGA DE LOS TALENTOSOS HERMANOS YAURI POR SU COMUNIDAD

“Todo lo que se inicia se termina, si te acostumbras a dejar las cosas a la mitad, tu vida también va quedarse a medias”, es la frase que utiliza Rosa Condo Viza, madre de los hermanos Yauri, para impulsar a sus dos hijos a cumplir sus proyectos y metas. En los momentos en que sus pequeños estuvieron a punto de declinar, apareció ella para levantarles el ánimo, darles fuerza y mucho más amor.

Los hermanos Rodolfo y Gabriela Yauri Condo, ambos estudiantes de la I.E. 787 Almirante Miguel Grau, del distrito de Chaclacayo, nacieron con grandes talentos. El primero, es un especialista en programación y electrónica, mientras que Gabriela, destaca por su afición a los libros y su proyecto que impulsa la lectura en niñas, niños y jóvenes.

A pesar que sus habilidades son diferentes, ambos comparten el sueño de contribuir a su comunidad y a su nación. Rodolfo quiere crear prótesis para que sean de fácil acceso para las personas de menores recursos económicos. Por su parte, Gabriela sueña con tener a una sociedad más educada y que destaque por sus grandes conocimientos.

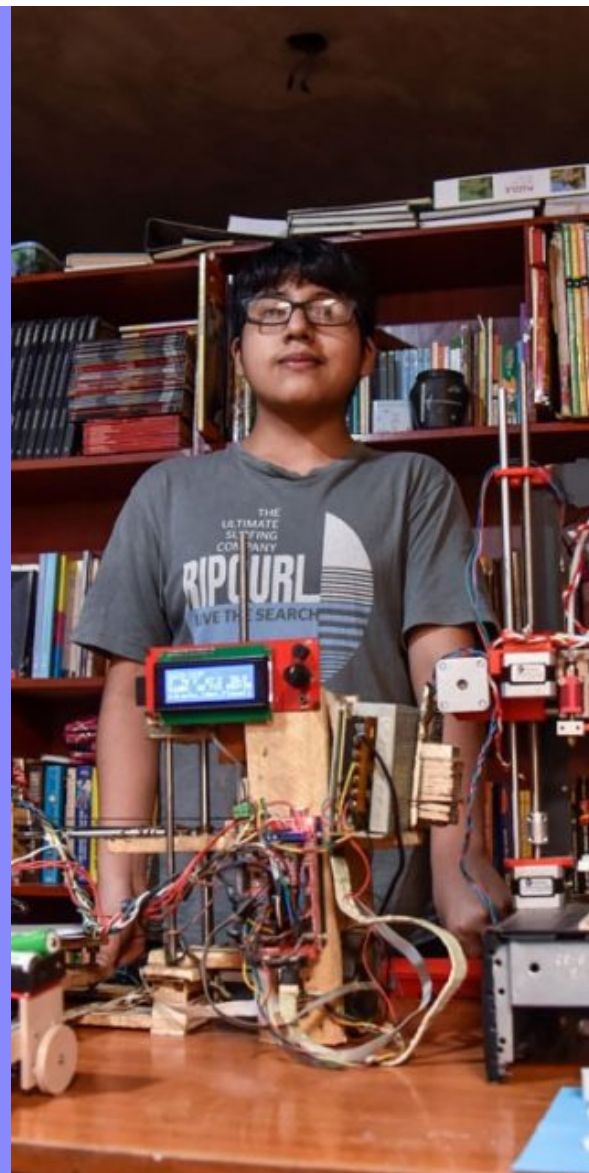


Futuro ingeniero

Rodolfo Yauri (13) actualmente cursa el segundo de secundaria, y ya es un especialista en programación, electrónica e informática. Su pasión nació desde los 6 años, cuando —sin saber por qué— desarmaba los artefactos de la casa y guardaba las piezas en su dormitorio. A los 11 años ya había creado su primera impresora 3D, usando como base principal una caja para guardar papayas.

“Me gustaba fabricar mis propios juguetes desde niño y también reparaba los artefactos que ya estaban malogrados. Con las enseñanzas que recibo en el colegio me gustaron mucho las matemáticas y las ciencias, y fui aplicando estos conocimientos a mis proyectos. He creado impresoras y mi próximo objetivo es crear una CNC láser (herramienta para realizar finos cortes a diferentes estructuras)”, sostuvo Rodolfo.

Otra de sus ambiciones es crear prótesis humanas, para que las personas con discapacidad puedan adquirirlas a un bajo precio. “Las que traen del extranjero son muy costosas. Yo quiero aportar y que todo aquel que lo necesite lo adquiera en el país. También me gustaría



incentivar a niños y jóvenes a que se apasionen por la electrónica y la programación, no tienes que terminar tu carrera para recién aprender, con dedicación todo se puede", asegura. Rodolfo dedica 2 o 3 horas diarias, capacitándose sobre electrónica y programación, viendo tutoriales de internet y leyendo libros. Esto le sirve para elaborar las maquetas en su impresora 3D "necesitas aplicar fórmulas y cálculos, para darle a la computadora los parámetros que buscas, y la posición correcta de los ejes", indica.

El talento y capacidad de Rodolfo no ha pasado desapercibido, ha sido invitado por una red de especialistas en 3D para brindar un taller de electrónica e informática dirigida para niñas, niños y adolescentes.

Por otro lado, sobre sus aspiraciones, él sueña con formar parte del grupo de estudiantes del Colegio de Alto Rendimiento (COAR), del Ministerio de Educación, el próximo año, y en un futuro estudiar ingeniería mecatrónica en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI).



Libros para todos

Gabriela Yauri (15) es estudiante de tercero de secundaria, y desde hace un año y medio promueve la lectura ofreciendo libros gratuitos a las niñas, niños y adolescentes de su comunidad. Sus vecinos se acercan para pedirle un libro y ella no solo los presta, además, les hace una breve síntesis del contenido para generar mayor interés por el texto.

Ella se inició en la lectura a los 5 años, con los cuentos que le compraba su madre. "Me fracturé la pierna y durante varios meses viajaba durante dos horas rumbo al hospital. Todo el trayecto aprovechaba para leer un libro nuevo. Ahora, al día, me leo dos o tres libros, y me gusta de todo, literatura peruana, novelas, poemas, entre otros géneros", indicó.

Su proyecto lo lleva adelante desde casa. Coloca dos estantes repletos de libros y desde su puerta atiende a los lectores. A la fecha tiene más de 1,500 libros, fruto de las donaciones que recibe. "La lectura permite aumentar tus conocimientos, te da seguridad y un mejor desenvolvimiento. Asimismo, mejora tu ortografía y capacidad de retención", explica Gabriela.



Sus padres y hermano son sus mejores aliados. El padre se encarga de recoger los libros prestados, mientras que el hermano la cubre cuando ella se encuentra en clases virtuales. “Mi familia me apoya. Junto con ellos vamos a crear la Biblioteca de Confianza, en el segundo piso de la casa. Aquí los niños y adolescentes podrán leer, pero también será un espacio para el arte, como la pintura, la danza y el canto”, aseguró.

Tanía López, maestra de Gabriela en la I.E. 787 Almirante Miguel Grau, descubrió que su estudiante tenía un gran talento para crear historias y exponer sus ideas con precisión en el aula. Por tal motivo, incentivó a la madre de la adolescente, a que la apoye en su iniciativa.

“Yo solo leía por pasión, pero sus palabras me incentivaron a compartir mi habilidad. Por mi zona no hay bibliotecas cercanas, sin embargo, para eso está mi casa, yo quiero entregarles libros a mis vecinos para se eduquen, investiguen, y sean mejores cada día”, señaló Gabriela.

Ella tiene planeado estudiar Ciencias de la Comunicación y Derecho, terminando la secundaria. Afirma que desde su posición como profesional,



trabjará por la educación de las niñas y niños que tienen menos oportunidades. “Quiero que comprendan que la educación es el único camino para desarrollarnos y ser profesionales exitosos, es la forma que se nos van abrir las puertas en la vida”, aconsejó.

Fortaleza y amor

Guillermo Yauri y Rosa Condo, padres de Gabriela y Rodolfo, se sienten orgullosos de sus hijos, al ver que desarrollan sus talentos en beneficio de la comunidad. Asimismo, destacan de ellos que, a pesar que llevan adelante sus iniciativas, nunca descuidan sus actividades en el colegio.

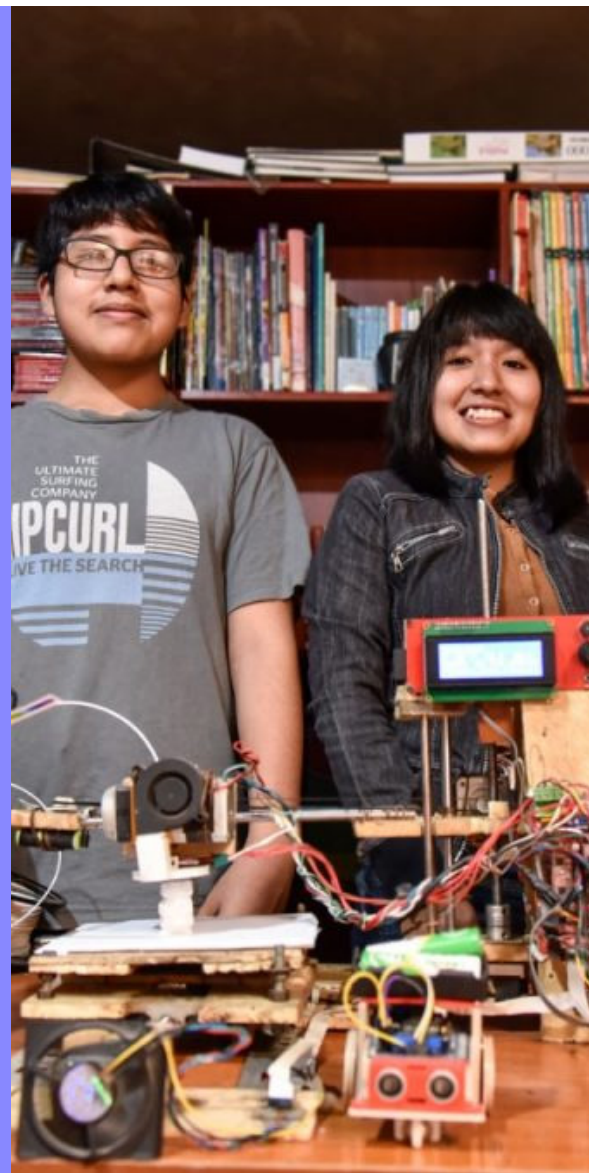
“Mi hijo en sus primeros proyectos quemaba las piezas que le comprábamos. Él lloraba porque sabía que no tenemos muchos recursos para comprar otros. Sin embargo, yo lo impulsaba, le pedía que se levante, que lo arregle, y que, si faltan nuevas piezas, los iba a comprar de todas maneras. Él sacaba esa mentalidad ganadora que tiene y lo conseguía. Ahora es un estudiante muy competitivo, y no se pone límites”, resalta Rosa Condo.



14

Historias desde la Educación 2021

Por su parte, Guillermo afirma que Gabriela está enamorada de la gran labor social que realiza. “Ella se ha leído todos los libros que ofrecemos para comentárselos a los niños que llegan. Veo un gran futuro para ellos, son grandes hijos, y van a ser grandes profesionales. Por mi parte, seguiré apoyándole en la búsqueda de nuevos libros y repartiéndolos con gusto a mis vecinos”, aseguró.



LA DESTACADA LABOR DE DOS MAESTROS DE UN COLEGIO RURAL PARA ENFRENTAR LA DESERCIÓN

La pandemia es un gran desafío para directivos y docentes, quienes apelan a toda su creatividad para que los estudiantes no abandonen las escuelas, ni tampoco se retrasen en sus aprendizajes. Uno de los casos ejemplares, es el de los maestros de la I.E. 8167, ubicada en el km 31.5 de la carretera a Canta, distrito de Carabayllo, jurisdicción de la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL) N° 04.

Este colegio del nivel primaria es polidocente multigrado y tienen 86 estudiantes matriculados, su directora Betina Sánchez Gregorio, enseña al 1°, 2° y 3° de primaria. En vista que la deserción escolar es un riesgo latente en su escuela, ella inició un plan de mejora, que consiste en brindar asistencia pedagógica en el aula, a las niñas y niños que no pueden conectarse a sus clases virtuales por falta de conectividad y también a aquellos que tienen dificultades para desarrollar sus competencias.

Todos los martes, de 9:00 a.m. a 12:00 p.m., la directora Betina, junto al docente Enrique Gómez Álvarez, de forma voluntaria, reciben a un grupo de 15 estudiantes



15

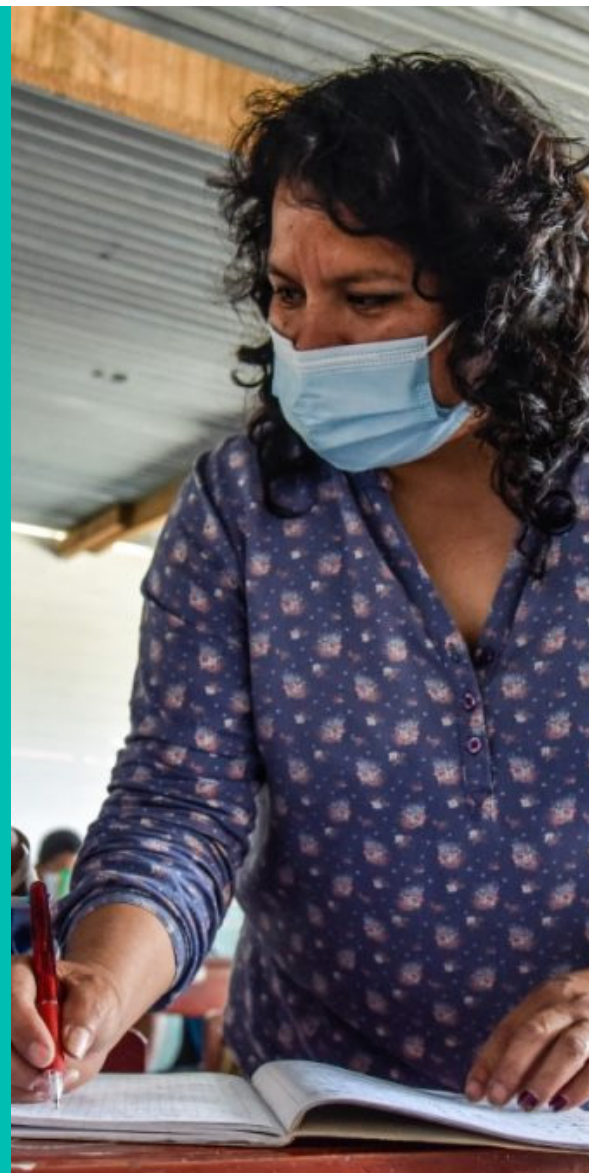
de 5° y 6° de primaria en el colegio, para repasar las experiencias de aprendizaje que no han sido comprendidos por los estudiantes durante las clases virtuales.

“Aproximadamente el 15% ya no mandaba sus evidencias. Lo que hicimos fue ir en busca de ellos (a sus casas), y les propusimos trabajar actividades en el colegio. El trabajo se hace con estrictas medidas de bioseguridad, y solo una vez a la semana”, señaló Betina Sánchez.

La directora explica que las actividades están dirigidas solo para los estudiantes de 5° y 6° de primaria. “Ellos están a un paso de la secundaria, y si no los reforzamos la transición va a ser difícil. Todos deben tener el permiso de sus padres. Nosotros aquí nos encargamos de que todos tengan mascarillas, respeten la distancia y se laven las manos al ingreso del salón”, sostuvo.

Actividades pedagógicas

Los maestros Betina Sánchez y Enrique Gómez trabajan en un solo salón, y por grupos. Refuerzan los aprendizajes de sus estudiantes en comprensión



lectora, razonamiento matemático, y practican ejercicios de aritmética y geometría. Estas actividades pedagógicas las realizan para complementar las clases virtuales, que continúan recibiendo a diario por medio del WhatsApp u otros aplicativos digitales.

“Trabajamos con los mismos cuadernos de actividades que ellos tienen, pero además, si se necesita imprimimos hojas para sus ejercicios. Gracias a nuestro plan de mejora ellos continúan desarrollando sus habilidades analíticas y críticas. Hay una evolución desde cuando empezamos, y estoy seguro que llegarán en mejores condiciones a la secundaria”, sostuvo el docente Enrique Gómez, que está próximo a cumplir 32 años de carrera.

Vocación de maestra

Betina Sánchez tiene 23 años como maestra, 3 de ellos como directora de la I.E. 8167, de Carabayllo. Inicialmente estudió enfermería, pero su vocación pudo más. A los 28 años culminó su carrera de Educación y desde allí, asegura que disfruta cada minuto con sus estudiantes.



El compromiso con sus estudiantes y colegio es tan grande, que no le incomoda hacer las funciones de directora, maestra y secretaria. Además, afirma que también apoya con la limpieza de la institución, ya que desde que empezó la emergencia sanitaria no cuenta con el personal para dichas tareas.

Para cumplir con el refuerzo para sus estudiantes, Betina debe salir todos los martes de su casa, en Comas, a las 6:00 a.m. Recoge en su vehículo al maestro Enrique Gómez y luego se dirigen al kilómetro 31.5 de la carretera de Canta, a la zona de Río Seco, donde se ubica la escuela.

Antes de llegar a la I.E., Betina también recoge a las niñas que viven en la parte alta del cerro, para que no se arriesguen a venir solas. "Sus padres me pidieron ese favor y yo no tengo problemas, yo me debo a mis estudiantes. A veces vienen hasta con sus mascotas, y yo acepto, porque lo principal es que ellas no dejen de estudiar. No quiero que la pobreza en la que viven sea un impedimento para que se eduquen y sean grandes profesionales", asegura.



La directora manifiesta que, ella y el maestro Gómez Álvarez —quien también fue director del colegio años atrás— se mantienen firmes, porque quieren cambiar la realidad en la que viven las familias de este sector de Lima Norte.

“Es una gran satisfacción ver a profesionales que estudiaron aquí, y luego vienen y te agradecen por educación que les dimos. Esto te da fuerzas. La educación a distancia es muy complicada, implica que estemos las 24 horas y los fines de semana, esperando que nuestras niñas y niños nos envíen sus evidencias, pero vale la pena. Como docentes, tenemos vocación de servicio y sabemos que los estudiantes son el eje de todo”, indicó Betina.

El dato:

Lima Metropolitana tiene 5 instituciones educativas rurales de gestión privada y 24 públicas, las 29 se localizan entre los distritos de Carabayllo (UGEL N° 04) y Pachacamac (UGEL N° 01).



EL CUERPO DE BOMBEROS SE SUMA A LA MOVILIZACIÓN POR EL RETORNO SEGURO DE LOS ESTUDIANTES A LAS ESCUELAS

En el marco de la campaña de movilización por el retorno seguro a la escuela que promueve el Ministerio de Educación y la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana (DRELM), hoy se sumó la Compañía de Bomberos del Perú N° 176 de El Agustino, quien se comprometió a colaborar en las actividades de limpieza de las instituciones educativas de la jurisdicción y también a capacitar a los escolares en temas de seguridad.

En un evento realizado en la IE La Pradera II, de El Agustino, el ministro de Educación, Carlos Gallardo, resaltó la labor voluntaria que realiza el cuerpo de bomberos y agradeció su compromiso con la movilización por el retorno seguro de los estudiantes. Fue luego de reconocer el esfuerzo desplegado por las madres y padres de familia para lograr el acondicionamiento de este colegio, que desde el último 23 de noviembre inició clases semipresenciales con 80 estudiantes del nivel primaria y del 5° grado de secundaria.

“Tenemos un gran objetivo por la educación y pido a todos unir esfuerzos para avanzar, es fundamental el aporte de los padres de familia para organizar jornadas



que permitan habilitar las escuelas, es necesario y urgente colaborar con estas actividades que beneficiarán a millones de escolares de todo el país”, dijo el ministro Gallardo.

Por su parte, la directora de la DRELM, Maritza Sánchez, resaltó que, gracias al apoyo de las instituciones públicas y privadas, y al aporte de las familias se está logrando el retorno de los estudiantes a la modalidad semipresencial.

“La movilización que impulsa el señor ministro Carlos Gallardo es un pacto social donde nos comprometemos todos con acciones específicas, así como lo ha hecho la empresa privada y también se suman instituciones como el cuerpo de bomberos. Del mismo modo, las UGEL vienen trabajando por nuestros estudiantes, ninguna se queda atrás. Esperamos que continúen sumándose colectivos, asociaciones y grupos constituidos para el beneficio de nuestras niñas, niños y adolescentes”, resaltó Sánchez.



Siempre solidarios

Por su parte, el jefe del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú de Lima Centro, Mario Casaretto, manifestó que estarán pendientes del llamado de las instituciones educativas para contribuir al retorno seguro de los estudiantes a las escuelas.

“Vamos a concurrir a cualquiera de las actividades que nos soliciten, ya sea simulacros, limpieza, apoyo en las coordinaciones con las APAFAS, para hacer un trabajo conjunto, en el retorno de los chicos a las escuelas, algo que es muy anhelado por los padres de familia”, sostuvo Casaretto.

La Promo Vuelve

El director de la IE La Pradera II, Wilder Muñoz, informó que la campaña “La promo vuelve”, dirigida a estudiantes del 5° de secundaria, se aplicará en noviembre y diciembre de este año al 100 % de estudiantes que culminen la secundaria en su institución educativa, con el fin de asegurar la transitabilidad hacia la educación superior.



16

Historias desde la Educación 2021

A la fecha, 10 docentes de esta escuela se vienen dedicando exclusivamente a las actividades pedagógicas de los estudiantes, tres auxiliares de educación ofrecen apoyo logístico, tres trabajadores administrativos se encargan de la desinfección de los ambientes y tres directivos organizan actividades de aprendizaje de forma presencial.



VOLUNTARIOS POR LA EDUCACIÓN: “NO HAY NADA MÁS BONITO QUE TRABAJAR POR EL RETORNO DE LOS ESTUDIANTES A CLASES”

Historias desde la
Educación 2021

Ante el llamado de las autoridades, levantaron la mano y dijeron presente. Desde hace cuatro semanas, decenas de jóvenes y adultos que pertenecen a equipos de voluntariado trabajan incansablemente para lograr que las escuelas públicas de Lima Metropolitana queden limpias y listas para recibir a los estudiantes que retornan a clases semipresenciales.

Estas acciones se vienen realizando en el marco de la Movilización por el Retorno Seguro a la Escuela, que promueve la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana (DRELM), en alianza con Empresarios por la Educación (EXE), la Asociación de Trabajo Voluntario, empresas privadas y también colectivos de familias como Volvamos a Clase, entre otros.

“Toda mi familia hace voluntariado”

Alessandra Contreras Marión (26), es comunicadora de profesión y se encuentra liderando el grupo de voluntariado del Banco de Crédito del Perú que viene realizando la limpieza y el pintando de las escuelas en la capital. Ella afirma que comenzó a hacer voluntariado desde los 6 años y, desde ahí no ha parado de realizar este enorme sacrificio por el bienestar del prójimo.



Ella nació en una familia de voluntarios, sus abuelos, padres, hermanos, tíos y primos comparten el placer de ayudar a los más necesitados. Desde muy niña iba a las casas hogares con su familia, en las navidades, para llevarles alegría y alimentos a las niñas y niños.

Asimismo, ya en su juventud, ha participado de la construcción de 'casitas calientes', ha llevado alimentos en zonas vulnerables, ha enseñado actividades lúdicas en instituciones educativas, ha realizado actividades de promoción de lectura, entre otras labores. "Toda mi familia hace voluntariado, es algo que ya viene de generación en generación, ahorita somos 20 personas, los que gozamos ayudando a los demás", sostuvo Alessandra.

Para Contreras Marión es difícil elegir quién es su fuente de inspiración para seguir siendo voluntaria, sin embargo, resalta tener una admiración por su hermana melliza, Viviana. "Ella es ingeniera, quizá podría dedicarse a los suyo y listo, pero no, ella ha formado su asociación con un grupo de amigas, donde hacen voluntariado en San Martín de Porres. Ella enseña inglés y actividades lúdicas, solo por el placer de ayudar. Es la prueba de que tu puedes poner tu granito de arena haciendo muchas actividades", afirmó.



Por otro lado, Alessandra explica que una gran parte de sus voluntariados están vinculados a la educación de las niñas y niños. “Mi madre es docente de primaria, enseña inglés y ciencias sociales, y yo veo la pasión que tiene por su carrera y por sus estudiantes, realmente me contagia, me incentiva a hacer lo mismo desde mi campo”, asegura.

Respecto al trabajo que vienen realizando en las escuelas, manifestó que ella y los 15 voluntarios que tiene a su cargo, se encuentran señalizando y acondicionando los salones los fines de semana. Inician a las 8:00 a.m. y terminan a la 1:00 p.m. “Es muy importante que las escuelas se abran, y nosotros estamos sumando a esta causa, tiene que regresar la educación presencial, las niñas y niños lo necesitan”, dijo.

“Ser voluntaria es mi complemento”

Rosanna Heredia Alfaro (33) es ingeniera industrial, se desempeña como especialista de seguros en Telefónica, y se encuentra liderando el grupo de voluntarios de dicha institución, en la tarea de limpieza y acondicionamiento de los colegios. Su compromiso hacia el prójimo y su deseo por ayudar, lo realiza, incluso, sin importarle sacrificar sus vacaciones laborales.



Desde que era universitaria, ya acostumbrada reunirse con su grupo de compañeros y apoyar en diferentes distritos de la capital. Ha realizado rifas, ha vendido comida, solicitado donaciones, todo para financiar nobles proyectos que beneficiaron a familias completas.

“Mi primer voluntariado fue en el hospital Cayetano Heredia, desde ahí que tuve contacto con los niños, no lo he dejado. Hacer esto me complementa, me hace feliz, incluso en mis vacaciones no dejo de hacer voluntariado. Me fui a Brasil para hacer programas con niños especiales y estimularlos, también he estado en Cusco, para hacer el acondicionamiento y mantenimiento de una casa hogar para niñas que fueron víctimas de trata de personas”, manifestó Rosanna Heredia.

Heredia Alfaro señala que acostumbra, por lo menos, hacer voluntariado una vez al mes, y siento una mayor alegría cuando se trata de ayudar a niñas, niños y adultos mayores. Durante la pandemia, a pesar de la inmovilización social, ella se mantuvo haciendo trabajos de voluntaria, pero de forma remota.



"Durante ese tiempo me dedicaba a dictar clases de matemáticas a colegios públicos, era un refuerzo para ellos, solo una hora y media, dos veces por semana. Sabía que las escuelas estaban cerradas, y yo trate de enseñarles para que no pierdan aprendizajes. He hecho lo propio, en un programa de la Municipalidad de Lima", sostuvo.

Sobre el trabajo que realiza en el acondicionamiento de escuelas, con su grupo de 10 voluntarios, indicó que "no hay nada más bonito que trabajar por el retorno de los estudiantes a clases. Vamos a dejar todo limpio para que los grandes beneficiados sean ellos y sus familias. Esto es lo que hacemos, no podemos ser indiferentes a los problemas de las personas, siempre ayudaré en cuanto pueda contribuir en algo", afirmó.





PERÚ

Ministerio
de Educación

Dirección Regional
de Educación
de Lima Metropolitana

Historias desde la



Educación 2021